

BIBLIOGRAFIA

TEOLOGIA

Heinrich ZIMMERMANN, *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*, BAC, n. 295, La Editorial Católica, Madrid, 306 pp.+ 6 láminas.

Interesante esfuerzo éste de la BAC que pone en manos de sus lectores una gran obra a la que hay que achacar un solo defecto: es tan seria que supone en el lector una formación no común en materia bíblica. Esto hace que el libro sea para una minoría de estudiosos que hallarán sin duda, uno de los mejores esfuerzos para poner en manos de los alumnos un texto de estudio exegetico.

Técnicamente irrepochable y, hasta ahora, tal vez, la obra de mayor altura que se ha publicado en castellano sobre el estudio de los géneros literarios, de estilo del autor y de los cambios de las formas.

Crítica textual, crítica literaria, la historia de las formas y la historia de la redacción se escalonan en este esfuerzo de visión sintética y complejiva en el que se intercalan una serie de ejemplos prácticos que dejan en el lector el ansia por adquirir una formación más profunda y más larga.

La labor del exégeta es ciertamente básica, y precisa la ayuda de la fe y de la teología para completar su visión. Por ello admite como necesarias, en el Epílogo, las ayudas de las ciencias sagradas. Tal vez deje un poco en olvido el estudio del mito, que sin duda también influencia los escritos del Nuevo Testamento. Mitos revalorizados últimamente por estudios muy serios y que pueden contribuir no poco al esclarecimiento de ciertas oscuridades que aún se notan en el estudio del Sagrado Texto.

José Luis ARCE DUARTE

La résurrection du Christ et l'exégèse moderne, Col. Lectio Divina, Les Editions du Cerf, Paris, 1969, 174 pp., 22 ₣ 135.

En setiembre de 1967, con ocasión del congreso de la Asociación católica francesa para el estudio de la Biblia (A.C.F.E.B.), se reunieron en Angers 120 exégetas y una docena de profesores de Dogmática, cuyos estudios bíblicos se recogen en este volumen. La voluntad ecuménica común se había puesto de manifiesto al confiar al pastor protes-

tante M. Carrez el desarrollo del tema: la interpretación paulina de la resurrección.

Léon-Dufour ahonda, de modo magistral, en lo mismo y en la hermenéutica de las apariciones; Grelot trata del trasfondo bíblico y judío de la resurrección y la manera como Jesús aborda su propia resurrección; finalmente, J. Delorme y A. George estudian dos esquemas esenciales, la tumba vacía y las apariciones a los Once, respectivamente. La única síntesis total ha de hacerla el lector, tratándose de temas propios de especialistas; aunque no faltan conclusiones parciales según la mayor o menor claridad y orden de los expositores.

Y.

¿Qué es teología?, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 554 pp., 21,5 x 13,5.

El contenido de este libro no responde de manera total y conclusiva a la pregunta que formula su título. Así lo reconocen los editores, quienes confiesan que no es esa la intención de la obra, sino la de perfilar cómo se presenta la teología en sus diversas disciplinas particulares, en sus problemas y en sus nuevas posibilidades. Participan en esta publicación dieciocho autores alemanes, cada uno de los cuales desarrolla uno de los temas: La relación entre filosofía y teología, Teología fundamental y apologética, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, Patrología, Historia de la Iglesia, Historia de los dogmas, Dogmática, Teología Moral, Doctrina social de la Iglesia, Derecho canónico y canonística, Teología pastoral, Ciencia litúrgica, Catequética, Misionología, Teología ecuménica, Formación ascética y espiritual, y como Conclusión: La convergencia en la ciencia teológica.

Ofrece este libro una perspectiva de la teología, presentando las fuentes, los métodos y las ciencias auxiliares de cada disciplina teológica, así como la actual situación de sus investigaciones, su problemática y sus posibilidades. En este sentido, el presente compendio es primordialmente informativo. Puede resultar muy útil para despertar el anhelo por los estudios teológicos en personas cultas e interesadas por estos temas.

I. M.

Olegario GONZALEZ DE CARDEDAL, *Meditación teológica desde España*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1970, 551 pp., 19 x 12.

De todos es conocido el autor en los medios teológicos españoles. En esta obra reúne trabajos de distintas épocas, nacidos al filo de la oportunidad histórica, de preocupaciones científicas concretas. El autor se queja de algunos despojos sufridos por exigencias editoriales, pero creemos que han sido ciertamente en beneficio del lector. La obra ha ganado en armonía y ha limado las asperezas que para el gran público pueden tener trabajos de investigación concebidos a nivel de especialistas.

A lo largo de la obra se pasa revista a los principales problemas contemporáneos, animando la reflexión con la sincera preocupación de abrir la mente teológica española, desde España, a puntos de vista universales.

Especial interés tienen aquellos trabajos que se enfrentan con lo que pudiéramos llamar implicación político-docente de la teología en España. Es decir, la consideración de la tarea teológica como una capacidad de servicio nacional, que como tal tendría que tener su pro-

pio estatuto dentro de la comunidad nacional.

Al interés científico de la obra hay que añadir la meritoria presentación editorial.

Joaquín G. CARRASCO

David Baily HARNED, *La ambigüedad de la religión*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1969, 179 pp., 19,5 x 12.

¿Es la religión una reliquia de la inmadurez del hombre, que carece de importancia en el mundo hodierno? El autor, miembro de la Iglesia luterana y profesor de la Universidad de Virginia, rechaza la tesis sobre la muerte de Dios.

El libro desafía las opiniones más extendidas y deshace los tópicos de la actual teología protestante norteamericana acerca de la religión y secularización. El significado de estos términos es, por lo general, evidente a la luz de su contexto. El presente ensayo ha sido escrito primordialmente para quienes están poco familiarizados con el debate. Intenta poner de relieve la importancia de las preguntas mismas, más que suministrar respuestas.

Muestra cómo y por qué las ambigüedades mismas de la religión, que han provocado el abandono y la incompreensión de muchos, constituyen la base de su revitalizada importancia en la ciudad secular.

El debate continúa abierto. La formulación provisional de Harned apunta a facilitar el diálogo ulterior.

Luis DIUMENGE

Walter KASPER, *Dogme et évangile*, Casterman, Tournai, 1967, 150 pp. 22 x 12.

Este volumen, breve pero den-

so, nos viene de un joven teólogo que se ha ocupado recientemente en estudios monográficos (artículos de revistas) de reflexionar sobre el sentido teológico del dogma. Su pensamiento discurre a lo largo de cuatro capítulos: la Iglesia y la libertad del evangelio; el concepto católico de dogma; la verdad del evangelio; cuestiones concretas.

Kasper trata de presentar el dogma como un intento de contrastar el evangelio con la problemática histórica de la Iglesia. Esta, impulsada por el Espíritu Santo, define el sentido que el evangelio tiene para ella en sus coyunturas teológicas y espirituales actuales. Esto supone que la verdad es realidad dinámica, no estática, y por lo mismo, imposible de definirse una vez para siempre. Los dogmas, pues, se refieren a la Escritura, pero al mismo tiempo al presente y al futuro: son como punto de partida para ulteriores ahondamientos y perspectivas. Dejan abierta la posibilidad de ser reconsiderados y puestos al día cuando lo exigen el cambio de mentalidad y las exigencias nuevas, intelectuales o vitales, del pueblo cristiano.

El libro recoge y sintetiza en un momento muy oportuno ideas incompletas escritas recientemente por diversos autores sobre el sentido teológico del dogma.

Interesa al catequista, sobre todo, el aspecto siguiente: el dogma parte del Evangelio, pero éste lo supera en riqueza y contenido y es como el punto de arranque para ulteriores formulaciones dogmáticas. En efecto, la Iglesia descubre a través del prisma del Evangelio la formulación doctrinal que hoy más conviene a su propia historia.

José RODRIGUEZ MEDINA

Sept problèmes capitaux de l'Eglise, Fayard, Paris, 1969, 168 pp.

Vivimos en una época en que la cultura tradicional, traumatizada por el advenimiento de la técnica, se encuentra en la necesidad de revisar sus valores más íntimos. La Iglesia, que encarna el mensaje de Dios para los hombres de todos los tiempos y de todas las culturas, no puede por menos de resentirse de las complejidades del momento. Repensar este mensaje en toda su originalidad para los hombres de hoy no es tarea fácil, sobre todo si se tiene en cuenta la plácida y soñolienta era precedente frente al ritmo vertiginoso de nuestros días.

Esta tarea exige búsquedas incansables y transformaciones difíciles y arriesgadas que en muchas ocasiones producen los inevitables antagonismos, hoy tan frecuentes. Formados en ambiente de seguridad y monolitismo religioso, muchos fieles se sienten hoy desconcertados frente al pluralismo de opiniones que ante ellos se despliega.

En busca de una orientación ante tanto interrogante la librería A. Fayard nos ofrece hoy el pensamiento de teólogos de la altura de Congar, Daniélou, Rahner, Metz, Rideau, Schillebeeckx y Schoonenberg, en torno a buen número de temas candentes.

Los problemas de la Iglesia de hoy no son siete, ni setecientos, pero, aun dejando gran libertad a cada uno de los autores interrogados, se ha convenido en agrupar los puntos tratados en torno a los siguientes temas de convergencia, que sólo artificialmente dan pie para el título del libro: Fe y mito, desacralización, sacerdocio, estructuras móviles, autoridad y diálogo, sexualidad, violencia y revolución.

Sin que estos temas puedan ser agotados en tan corto espacio, creo que la obra consigue su fin orien-

tador y nos ofrece una doctrina riquísima, variada y de plena actualidad.

Es cierto que la adecuada comprensión de algunas afirmaciones supone, a veces, una cierta iniciación en el pensamiento y el lenguaje de los diversos autores, pero tampoco podemos pedir más a un libro que, dentro de su seriedad, está concebido a modo de entrevista. En contrapartida exige cierto conocimiento de la problemática religiosa actual por parte del lector, lo que restringe un poco la audiencia.

Sí, hubiésemos deseado más amplia referencia de las obras más características de cada autor, susceptibles de completar su pensamiento, aquí simplemente esbozado.

L. VARELA

A. PADOVANO, *El Dios lejano. El hombre moderno en su búsqueda de la fe*, Ed. Sal Terrae, Santander, 1968, 256 pp., 21,5 x 15,5.

El autor, A. Padovano, consciente de la urgencia pastoral que afecta actualmente a la teología, intenta esta «experiencia dogmática» ante la difícil problemática planteada en torno al misterio de Dios por el hombre de hoy.

En una amplia *primera parte* describe la ambivalencia vital que el hombre sufre en su creencia religiosa y valores humanos que dan sentido a su vida, a partir de un examen del existencialismo contemporáneo en su producción filosófica y literaria recientes. Así, autores como Jaspers, Heidegger, Sartre, Kierkegaard, Marcel, Dostoyevsky, Wolfe, Kafka, Camus... Los análisis realizados, sin mayor novedad, resultan acertados y fácilmente asequibles. En la *segunda* nos presenta a la luz de los interrogantes precedentes la respuesta iluminadora

que ofrece el pensamiento cristiano. Este examen nos ha parecido más deficiente debido a la escasa incidencia que la reflexión primera ha proyectado en el dogma cristiano.

Se trata, no obstante, de un intento, una experiencia sobre lo que «la teología dogmática puede hacer y podría ser hoy». Tentativa interesante que no dudamos encontrará eco en aquellos cristianos preocupados por su fe en este momento teológico.

Julio ARMESTO

Robert GUELLUY, *La creación*, Ed. Herder, Barcelona, 1969, 221 pp., 21,5 x 14.

El libro rompe con la estructura clásica de los libros de teología dogmática. Tiene dos partes: de la Creación en general y de los seres creados en particular. Cada una de las partes tiene dos momentos de estudio, el uno evolutivo y el otro sintético. En el primero estudia el autor cómo se van perfilando las líneas doctrinales a lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento y de la Historia de la Iglesia. En el segundo se estructuran los contenidos del concepto creación o del concepto criatura. Todo ello bajo la idea fundamental de dependencia. El autor tiene buen cuidado en no confundir la respuesta religiosa a la interrogación sobre la contingencia, con la solución del enigma cósmico sobre la naturaleza del cosmos, el cuándo de su origen, o el cómo de su transformación y evolución. Todo su pensamiento va en función de la finalidad del existir humano, única tarea posible dentro del campo de la teología.

Es un libro útil como texto en centros de teología o formación religiosa en general de grado medio. También lo es para todos aquellos

cristianos que quieran ilustrar el credo que profesan.

Joaquín G. CARRASCO

DELAUNAY - LEDERBERG - ALIMEN, *La aparición de la vida y del hombre*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, 295 pp., 18 x 11.

Existen diversos problemas que el hombre del siglo XX intenta resolver y por cuya solución intenta definitivamente probar y probarse que el universo está hecho a la exacta medida de la capacidad intelectual humana. Estos problemas son: el del origen del cosmos y las grandes líneas de su evolución, el de la estructura fundamental de la vida y la posibilidad de su síntesis en el laboratorio, el de la posible existencia de otras formas de vida en lugares diferentes del espacio sideral.

Grandes especialistas pasan revista en esta obra a esos distintos problemas. Libros como éste colaboran a poner muchas cosas en su sitio. Fundamentada en una particular cosmología tiene el hombre construida su cultura, su política, hasta su religión. Reestructurar la cosmología supone en el fondo una alteración humanista, a la que grupos humanos se resisten continuamente. Este libro, con libertad y dentro de la mayor probidad científica, pasa revista a grandes capítulos de la investigación contemporánea. De manera especial aludiremos al trabajo del Premio Nobel Joshua Lederberg, Exobiología, que figura en último lugar dentro de la publicación.

Obra muy recomendable, de alta divulgación, en especial para personas dedicadas a la enseñanza en grupos de mayores.

Joaquín G. CARRASCO

H. RENCKENS, *Creación, Paraíso y Pecado original*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1969, 291 pp., 18 x 11.

El tema de la creación y del pecado original es uno de los que tienen mayor cantidad de implicaciones en la antropología teológica contemporánea. Son la base fundamental sobre la que apoyar toda teología posterior sobre las llamadas «realidades profanas», el eje sobre el que orientar la teología del mundo.

Renckens, después de muchos años de enseñanza de estos temas ha elaborado un planteamiento personal rico en intuiciones originales.

Los temas son desarrollados sobre una amplia competencia teológica y con marcada preocupación didáctica. Ello convierte al libro en extraordinariamente útil para catequistas e incluso como base para un ciclo teológico de información a nivel universitario.

Joaquín G. CARRASCO

Herbert HAAG, *El pecado original en la Biblia y en la doctrina de la Iglesia*, Ed. Fax, Madrid, 1969, 166 pp., 14 x 21.

Hoy se encuentra en fase de revisión la doctrina del pecado original. Intervienen dos factores: uno de interpretación histórica de las afirmaciones del magisterio en épocas anteriores, y otro la incorporación a las actuales reflexiones de un mejor conocimiento de los textos bíblicos que soportan las afirmaciones teológicas.

El libro de Haag, de expresión llana, penetrante, directa, da un panorama cumplido y un horizonte claro de los actuales planteamientos bíblicos en torno al tema. Bajo este punto de vista, es un libro de gran interés, que cualquier cristia-

no, medianamente instruido puede leer con provecho.

El esquema que se propone desarrollar el autor, también lo juzgamos correcto aunque elaborado desigualmente. El panorama teológico nos parece demasiado «fácil». Lo mismo diríamos del catequístico.

La traducción española tiene una presentación tipográfica excelente, pero una versión al castellano, en algún momento, lamentable.

El libro es de gran utilidad, muy propio para ser usado como lectura complementaria entre alumnos mayores. Lástima que párrafos importantes queden oscuros por falta de puntuación correcta y por una evidente deficiencia en la traducción.

Joaquín G. CARRASCO

Misión y testimonio. La Vida de la Iglesia, Sal Terrae, Santander, 1969, 333 pp., 21 x 14.

Compendio de temas teológicos sobre la Iglesia. Valioso intento de resumir, dentro de un volumen, una sólida introducción al misterio eclesial. La competencia de los especialistas incrementa su mérito. Ofrece el grave inconveniente de que la casi totalidad de los artículos aparecieron antes del Vaticano II. Ignoramos los criterios que aconsejaron su traducción a nuestra lengua.

Luis DIUMENGE

Hans KUNG, *Sinceridad y veracidad*. En torno al futuro de la Iglesia, Herder, Barcelona, 1970, 212 pp., 14,1 x 21,6.

Este libro del célebre teólogo suizo, hoy profesor en la Universidad alemana de Tubinga, autor del famoso libro *La Iglesia*, que tantas resonancias en pro y en contra tu-

vo, viene a ser como una propuesta a la conciencia de la Iglesia para que se examine a sí misma con sinceridad y humildad y compruebe su verdad o, más exactamente, su veracidad, es decir, la correspondencia de su propia conciencia, de lo que ella piensa, con sus palabras, expresiones, manifestaciones y formas externas de vivir.

Hans Kung divide el libro en dos partes. En la primera formula las distinciones —v. gr., entre verdad y veracidad— y los principios más bien doctrinales orientados a subrayar la importancia vital, para la Iglesia, de la veracidad. En la segunda entra más directamente en aspectos precisos o aplicaciones concretas de la veracidad a la vida de la Iglesia. Alude y menciona casos o situaciones determinadas en que la Iglesia, según el autor, debiera expresar mejor su veracidad: Institución eclesiástica, curia romana, papado, cardenales, derecho canónico, colegialidad episcopal, organización eclesiástica, liturgia, vida religiosa, laicado, control de natalidad, encíclicas...

En general el libro, que no carece de interés ni de amor a la Iglesia, es un martilleo, casi monótono, sobre la sinceridad en la Iglesia. El autor, usando mucho de las exclamaciones, según su estilo (cf. su libro *La Iglesia*), dice y repite sus quejas contra ciertas estructuras eclesiásticas. Nos ha parecido que muchas de sus afirmaciones carecen a estas alturas de cierta originalidad y, por de pronto, hubieran necesitado menos páginas si el autor hubiera sido menos reiterativo.

Algunos de sus puntos de vista son atrevidos e incluso problemáticos, por ejemplo, su teoría sobre la posibilidad de variación y de error en la doctrina de la Iglesia (cf. v. gr., las páginas 147 a 162 y la pági-

na 208) y su opinión sobre la ordenación de la mujer.

José J. RODRIGUEZ MEDINA

Rex R. DOLAN, *El Gran Cambio. La Iglesia desafiada a un cambio radical*, Ed. Grijalbo, Barcelona, México, 1969, 142 pp., 19 x 12.

El Dr. Dolan pertenece a la Iglesia presbiteriana. En la actualidad es profesor de Homilias y Culto en el United Theological College de Montreal. Este libro contiene material crítico, pero su propósito es eminentemente positivo. Trata de mentalizar a los individuos y corporaciones para que participen en el «gran cambio» que se encuentra ya en camino en la Iglesia. Cambio en la función de la Iglesia, en nuestro pensamiento sobre Dios y Jesús, en los métodos de evangelización, en la moral. Tales son los capítulos que constituyen la línea medular de la obra.

Algunas alusiones difícilmente podrán aplicarse a la Iglesia católica (cf. pp. 40-42; 58-60; 90-93). Pero siempre perdurará la necesidad de una renovación radical en el modo de concebir y actualizar el culto (pp. 49-53), en el complejo enfoque de las decisiones éticas (pp. 103-110).

Entre los arquitectos del «gran cambio» menciona a Buber que polarizó la atención del cristianismo hacia la cualidad personal de las relaciones humanas; a Tillich preocupado por ser dirigido sólo por el Espíritu; a Bultmann patriarca de la desmitificación y a Bonhoeffer con su cristianismo sin religión.

El libro interesará a todos aquellos que sienten en carne viva la preocupación por un consorcio entre la Iglesia y el mundo moderno.

Luis DIUMENGE

Dietrich von HILDEBRAND, *El Caballo de Troya en la Ciudad de Dios*, Fax, Madrid, 1969, 286 pp., 22 x 14.

Von Hildebrand es un enamorado de la tradición y de Newman en particular. Cuatro partes y un apéndice bastan para pulsar el nervio del libro: 1) La verdadera y la falsa renovación. 2) Peligros de nuestra época. 3) La secularización del cristianismo. 4) Lo sagrado y lo secular. Y como epílogo unas reflexiones acerca de Teilhard de Chardin, falso profeta.

La obra está escrita en contra de los católicos progresistas. Lucha en todas sus páginas contra la secularización porque —según el autor— lleva consigo una apostasía de Cristo. Junto a capítulos bien logrados, magníficamente razonados, aparecen otros con marcada tendencia al estrabismo.

Parecen excesivas y, en ocasiones, muy forzadas las citas conciliares al pie de página. Algunas apreciaciones pecan de duras y negativas (cf. pp. 31. 95. 105. 123. 135. 186. 210. 242. 258. 284...). ¿Por qué no ha sabido leer la vertiente positiva de los «signos de los tiempos»? ¿Por qué confunde secularización y secularismo? ¿A qué obedece su unilateralismo al enjuiciar la «teología-ficción» de Teilhard? ¿Lo conoce únicamente a través de Maritain, Garaudy o Philippe de la Trinité? ¿Pueden las desviaciones morales reducirse al aspecto sexual? (cf. pp. 132. 184. 187...).

El fruto que cosecharán las presentes páginas quizá sirva para dividir a los cristianos. La coyuntura actual reclama equilibrio y amor. Para que la tendencia a la esclerosis que gravita sobre los individuos sea superada por la genuina renovación.

Luis DIUMENGE

Yves M. CONGAR, *L'ecclésiologie du haut Moyen Age. De Saint Grégoire le Grand à la désunion entre Byzance et Rome*, Ed. du Cerf, Paris, 1968, 424 pp., 22 x 13,5.

Obra técnica, científica, profusamente documentada y dirigida directamente a los especialistas y de modo particular a los investigadores de las ciencias históricas relativas a la eclesiología. Desde este punto de vista nos encontramos aquí con una obra monumental de consulta, muy útil por las fuentes y citas en ella compiladas.

El P. Congar estudia la época eclesiológica que va desde el Papa Gregorio el Grande hasta 1054, en que la Iglesia oriental y la Occidental se separan. Se divide en tres secciones. En la primera estudia la imagen de la Iglesia, tal como aparece en los escritos eclesiológicos, en las actas papales, episcopales, en las expresiones litúrgicas y en las relaciones de las Iglesias entre sí, sobre todo con la romana.

La segunda sección se ocupa del papel temporal o teología política de la Iglesia, a partir de la idea agustiniana de Iglesia.

La tercera define la distinta concepción eclesiológica de Iglesia de Oriente y de Occidente, divergencias ideológicas que sin duda contribuyeron a la escisión entre ambas Iglesias.

José RODRIGUEZ MEDINA

Dietrich BONHOEFFER, *Sociología de la Iglesia. Sanctorum communio*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 259 pp., 21,5 x 13,8.

Esta es la tesis doctoral de Dietrich Bonhoeffer, escrita cuando sólo contaba 21 años. En la primera edición alemana posterior a su muerte, se hacía ya notar cómo el

Bonhoeffer de la prisión y de los años inmediatamente anteriores, no podía ser bien conocido si se pasaba por alto la producción teológica primera, de carácter más sistemático y digna de un maestro. Respecto a *Sanctorum communio*, E. Wolf dice abiertamente que entre las monografías del momento sobre la Iglesia, es seguramente la que trata de manera más aguda y profunda la cuestión de la estructura esencial de la Iglesia.

Ejemplar perfecto de una investigación teológico-filosófica, se emplea a fondo en descubrir la esencia de la Iglesia a partir de la realidad empírica comunitaria y personal que la definen. Para ello, dedica varios capítulos iniciales de planteo y crítica; aquí vemos la preparación filosófica de Bonhoeffer, muy al tanto de las corrientes de su tiempo. Destaca las insuficiencias de los métodos socio-filosóficos de carácter historicista o genético, adoptando consecuentemente el fenomenológico que permite un concepto de persona mucho más abierto que los cánones idealistas. La persona dotada de relaciones fundamentales frente a los demás, se definirá por su socialidad y, empíricamente, por la comunidad, como encarnación decisiva del espíritu objetivo.

Al aplicar la anterior filosofía social y sociología a la realidad de la Iglesia, es muy consciente Bonhoeffer de que hace teología, dogmática concretamente. Ata bien los cabos de la concepción correcta sobre la Iglesia, posible únicamente al interior de la fe, dentro del margen de la pretensión cristiana que afirma poseer a Dios encarnado. Elemento fundamental para definir la socialidad de la Iglesia, es el pecado; la comunidad «rota», perdido el estado «originario», sólo va a llegar a constituirse en «sanctorum communio» merced a Cristo y en

cunto es precisamente «peccatorum communio». La actualización de esta comunidad «en» Cristo proviene del Espíritu, y se basa en el «principio estructural sociológico de toda la Iglesia»: la palabra. Concepción y resolución netamente luteranas que nunca dejan de ser personalísimas y profundas en el autor.

G. MARTIN

Dietrich BONHOEFFER, *Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes desde el cautiverio*, Ed. Ariel, Esplugues de Llobregat, 1969, 283 pp., 19 x 13,5.

Por su aliento profético, esta ha sido la obra más sonada de Bonhoeffer, particularmente en los últimos años cuando llevaba ya casi quince publicada por primera vez en alemán. Está sencillamente compuesta por una recopilación de Cartas y pocos escritos más del Bonhoeffer prisionero; la hace un íntimo amigo suyo, E. Bethge, destinatario principal de estas cartas, las agrupadas bajo el subtítulo «cartas a un amigo». En ellas, como en las restantes dedicadas «a sus padres», lo primero que se descubre es un hombre de enorme sensibilidad humana, de una audacia superior y nivel de vida muy profundo ocultos bajo apariencias de sencillez y amabilidad con sus coprisioneros. Hasta el último momento, él mismo se presenta a sus seres queridos con la elevada aristocracia espiritual que marcó toda su vida.

La lectura rápida de estos escritos personales de un teólogo joven y pastor comprometido que ha llegado a tal situación límite en su vida, no parece dar razón suficiente de tan extendidas opiniones sobre su idea de una «fe no-religiosa». Pero entremos un poco en su inte-

rior. Ya en el breve escrito «al cabo de diez años» —que encabeza esta obra— pone a disposición de sus compañeros de la Iglesia confesante unas ideas claras sobre la «actuación cristiana», lo que diríamos hoy «el compromiso cristiano». Luego, en la cárcel, nos dice, «he reflexionado a menudo sobre esto: dónde se halla el límite entre la necesaria *resistencia* contra el destino y la *sumisión* al mismo, igualmente necesaria...». Preocupaciones humanas y pastorales de estilo semejante, revelan bien al teólogo realista que no ha cesado en sus casi cuarenta años de vida de afirmarse responsablemente en el mundo.

Pasando a sus preocupaciones teológicas, la idea más elemental escuchada en estas palabras suyas de última hora, suena también a «responsabilidad». En nombre de ella, se enfrenta a la tarea de hacer «factible» la fe en un mundo claramente irreligioso: desde el principio es consciente de que sólo *en* Cristo puede existir la fe. Como cree también firmemente que «Jesus no llama a una nueva religión sino a la vida» concluye afirmando la inutilidad de toda fe que no sea vivir plenamente en el mundo. Entendido como debe ser, esto significa que «ser cristiano» no equivale a «ser religioso» sin más —o sea, convertirse en una clase determinada de hombre por un método determinado—, sino «ser hombre», no un tipo de hombre, sino «el hombre» que Cristo crea en nosotros. Por eso, Cristo es ante todo «el hombre responsable» en quien no existen «problemas cristianos».

Pero el propio Bonhoeffer reconoce que en este tipo de cuestiones futuras como él dice, se guía más por instinto que por soluciones claras. Que nos diga también que «piensa y siente según el Antiguo Testamento» no significa para él

nada más que: «quien quiera ser y sentir con demasiada rapidez y directamente según el Nuevo Testamento, no es en mi opinión un *cristiano*». Con esto quiere indicar las dificultades que halla para dar con el *lenguaje* «irreligioso» capaz de *interpretar* el cristianismo de modo que «la religión» no aparezca «como condición de la fe». Ante una tarea tan seria, sus chocantes expresiones son luminosas. Si «hoy ante Dios y con Dios vivimos sin Dios» —el Dios «tapaagujeros»— es porque «Cristo reivindica para Sí y para el Reino de Dios *toda* la vida humana en *todas* sus manifestaciones».

G. MARTIN

Dietrich BONHOEFFER, *De la vie communautaire*, Delachaux et Niestlé, 1968, 146 pp., 18 x 11.

Esta obra del famoso pastor y teólogo protestante asesinado por la Gestapo hitleriana días antes de la derrota del nazismo en 1945, constituye una reflexión sencilla sobre la vida comunitaria en la Iglesia a la luz de la Palabra de Dios.

En cinco breves capítulos va presentando Bonhoeffer la dimensión comunitaria de la existencia cristiana tratando de resaltar tanto sus verdaderas coordenadas como sus falsas imitaciones.

Parte de una reflexión cristológica sobre la comunidad. Analiza la estructura comunitaria del vivir cotidiano de un cristiano: su jornada, su oración de cada día en particular y en común; el canto en común; la comida del cristiano; las diversas relaciones con sus hermanos a lo largo de la jornada; la disponibilidad o servicio a los demás que exige fundamentalmente capacidad para escucharles. Concluye tratando con mentalidad protestante el aspecto comunitario de la

confesión y de la cena en cuanto creadores de comunidad cristiana.

El libro lleva como apéndice cinco poemas compuestos en la cárcel. En ellos se evoca el sufrimiento y la esperanza de un cristiano presto a sacrificarse en el martirio por Cristo.

Obra sencilla, llena de unción espiritual. Buena para reconsiderar a la luz de la Palabra el misterio de nuestra existencia comunitaria.

José RODRIGUEZ MEDINA

Charles MOELLER, *El hombre moderno ante la salvación*, Herder, Barcelona, 1969, 224 pp., 20 x 12,5.

¿Qué significa la salvación para el hombre contemporáneo? El ensayo de Moeller, escrito hace seis años, intenta describir la salvación como dato objetivo y subjetivo. Distingue meridianamente entre literatura de la felicidad y literatura de la salvación. En ésta indaga si todavía nos será posible hoy vivir una vida humana. De la mano de autores de nota podemos reflexionar sobre la vastísima problemática del amor, de la ley, de la justicia y de la responsabilidad.

Las aproximaciones positivas de la segunda parte sirven para descubrirnos que los hombres estamos ligados a esta tierra, situados, encarnados. La salvación no depende de afirmaciones abstractas sino del anuncio conmovedor de la buena nueva, que es Jesucristo.

El libro se sitúa en la línea de demarcación entre la teología y la literatura. Y aunque el autor corrió el riesgo de enfrentarse con el tiro cruzado por los críticos de ambos sectores, creemos poder afirmar que salió airoso en su empresa. Este es uno de sus mayores méritos.

Luis DIUMENGE

Eschatologie et cosmologie, Editions de l'Institut de Sociologie de L'Université Libre, Bruselas, 1969, 200 pp., 24 x 16.

El «Centre d'Etude des Religions» publica esta serie de trabajos interesantísimos en torno a un tema de gran importancia para un mejor conocimiento de las distintas religiones: la visión que tienen del «último día», que precede inmediatamente al inicio de «la salvación». Los estudios, muy documentados, abarcan desde la religión cristiana a las americanas precolombinas pasando por las antiguas mesopotámicas. Dos aspectos que queremos resaltar, entre los muchos muy valiosos, son la importancia dada a la simbología en las distintas religiones, así como a los aspectos que pudiéramos llamar «litúrgicos» —en continua tensión hacia la magia—. A través de ellos creemos que queda perfectamente explicitado el complejo mundo de reacciones psicológicas y de relaciones mutuas que van necesariamente implicados con el pensamiento de las ultimi-dades.

F. CILLERUELO

Jürgen MOLTSMANN, *Teología de la Esperanza*, Sígueme, Salamanca, 1969, 475 pp., 22 x 13,5.

La teología puede iniciar la reflexión sobre su objeto a partir de la esperanza, en la vertiente escatológica. Aquí radica la principal innovación del fecundo esfuerzo de Moltmann. Acreedor, sin duda, de renombradas personalidades como Barth, Bloch, Bultmann, resulta un magnífico exponente de la teología protestante. Múltiples enfrentamientos dentro de la obra pertenecen a la esfera del diálogo sobre un asunto común.

Durante muchísimo tiempo la

escatología fue definida como doctrina acerca de lo último. Pero demorar hasta el último día el retorno de Cristo-Señor, el cumplimiento del Reino, la nueva Creación... equivalía a infravalorar su significado de orientación. El más allá entenebrecía el más acá. Por todo ello, el tratado de Novísimos periclitaba como corolario de la dogmática.

En su integridad el cristianismo es escatología, esperanza, tensión hacia adelante y, por ende, apertura y transformación del presente. Bajo semejante óptica sólo existe un auténtico problema de la teología cristiana: el del futuro. Quien espera en Cristo no puede conformarse con la realidad dada. Paz con Dios significa discordia con el mundo. El aguijón de lo prometido punza implacablemente en la carne de todo presente no cumplido.

Al igual que Cox en su interpretación de la caída (cf. «No ho deixeu a la serp»), el autor inscribe entre los pecadores cuyo futuro es la muerte eterna a los cobardes, antes que los mismos incrédulos.

Al orillar la presunción del mito prometeico conviene no incurrir en la desesperanza existencial de Sísifo. Sólo la esperanza merece el apelativo de «realista», porque únicamente ella toma en serio las posibilidades que atraviesan todo lo real.

El inapreciable mérito del libro reside cabalmente en su prodigioso esfuerzo por vivificar la esperanza, virtud del mañana. En ocasiones, el lenguaje roza el límite de lo abstracto. Brinda de continuo valiosísimos enfoques sobre la religión de la humilde conformidad con el presente.

Luis DIUMENGE

Antonio ROYO MARIN, O.P., *Teología de la Esperanza. Respuesta a la angustia existencialista*, BAC, Madrid, 1969, 248 pp.

El P. Royo intenta ofrecer una respuesta cristiana al magno problema del fin último del hombre. Estudia la doctrina católica sobre el particular y ofrece la panorámica de la esperanza cristiana.

Parece sobrevolar una de las inquietudes más agudizantes del hombre moderno. Su capítulo sobre las realidades terrenas dista mucho de lo que cabría esperar en la fase postconciliar (pp. 196-209). Contrasta con la importancia que concede a la simbología (pp. 209-216).

La presentación tradicional a base de tesis y subdivisiones restará audiencia a una obra estimable.

Luis DIUMENGE

Jesús SOLANO, *La Eucaristía. Textos del Vaticano II y de Pablo VI*, BAC, Madrid, 1969, 283 pp.

La nueva teología eucarística, articulada sobre la idea de relación interpersonal, ha supuesto la revisión de conceptos excesivamente cosistas del sacramento. Lo que esta afirmación implica queda bien patente en este volumen trabajado con mimo por un equipo de sacerdotes bajo la dirección del P. Solano.

Como el título indica se recogen puntual y ordenadamente los textos últimos sobre el tema; es como la antología actualizada del santo sacramento. No puede pedirse más supuesta esta línea, pero cabía esperar como introducción, al menos, el juicio o balance sobre esta doctrina. Se hubiera justificado así mucho mejor la edición de estos textos, que se ofrecen al lector sin unas claves orientadoras. Quizás en

este momento no se puede hacer otra cosa. El hecho de que los autores hayan tratado por separado la *Mysterium fidei*, y los demás textos, ¿no es señal de que ellos mismos no ven cómo llegar a la síntesis de los datos que obran en el panorama teológico actual?

J. B.

Jean GALOT, *Decouvrir l'Eucharistie*, Ed. Duculot, Gembloux, 1969, 101 pp., 18,5 x 12,5.

¿Cómo meditar la Eucaristía para apropiarse toda su riqueza?

Para responder a esta pregunta el autor nos presenta veinte oraciones eucarísticas, cada una de las cuales proyecta su luz sobre un tema particular: oración, servicio, alianza, filiación, fe, esperanza, amor, luz, caridad, paz, unidad, gozo, nueva creación, salvación, misión...

No son textos litúrgicos ni están destinados al culto, pero estas meditaciones eucarísticas, que tienen el esquema de las anáforas pueden ayudarnos a penetrar el misterio de la Eucaristía. Nos permiten repensar, revalorizar y enriquecer nuestra sensibilidad y conseguir así que los nuevos cánones tengan mayor resonancia en nuestra alma y nos dispongan a una mejor participación y más profundidad en la acción litúrgica.

Son una manera de permanecer en contemplación, en plegaria interior admirados ante el misterio del altar.

La Eucaristía será después, en la celebración cultural, gracias a estas veinte plegarias, más rica y más auténtica.

Estas páginas constituyen un ensayo de anticipación que preparan el camino para nuevas situaciones. Es un material en el que ins-

pirarse y una ayuda para descubrir la estructura de este género de plegarias eucarísticas.

Este muestrario de prefacios y cánones, es un libro, ya lo hemos dicho, de anticipación. Demuestra cómo es posible rezar la eterna e idéntica Eucaristía con formas nuevas.

Es un excelente servicio para el movimiento litúrgico venidero.

Angel CASTAÑOS

André MANARANCHE, *Al servicio de los hombres*, Sígueme, Salamanca, 1969, 260 pp., 19 x 12.

El P. Manaranche asume la responsabilidad de escribir sobre el sacerdocio. Penetra con serenidad y agudeza en el corazón de la tarea apostólica. Repite ardorosamente que tal ministerio sigue siendo hoy más que nunca la gran fortuna de la humanidad en orden al advenimiento del reino de Dios.

El libro tiene garra. Entre sus mejores páginas señalaríamos las que dedica al celibato consagrado (157-168). Entusiasma por el coraje que rezuma en todos sus capítulos. Enardece la denuncia de tantas paradojas en el seno de la Iglesia postconciliar.

Los slogans de la sociedad tecnológica nos anestesian con la subestimación del ministerio. Asusta ver tanta definición del sacerdocio desde fuera. Cuando lo que verdaderamente importa es el cálido seguimiento de Cristo: «entregándose más es como se desvanecen los falsos motivos y como se encuentra la certeza; no realizando un movimiento de retirada» (p. 14).

Las reflexiones profundas del autor no solucionarán matemáticamente el vasto abanico de dificultades. Cada presbyterium buscará

la respuesta total a la pregunta total.

Las seis páginas finales de bibliografía orientarán al lector ansioso de dominar el tema.

Luis DIUMENGE

Le Célibat du prêtre: un problème de l'Eglise. L'enquête officielle de l'Eglise des Pays-Bas, Cerf, Paris, 1969, 96 pp., 19,5 x 13.

Nos encontramos en presencia del primer estudio científico sobre el celibato ministerial. El Episcopado holandés confió al Instituto de Sociología Aplicada de la Universidad de Nimega establecer una encuesta sobre la vida personal y la obligación del celibato. Prueba eminente y concreta de su voluntad de diálogo y respeto de la realidad.

Sacerdotes, diáconos y subdiáconos fueron invitados a responder. A partir de las 7.381 respuestas utilizables (83%) surgieron cuatro razones para problematizar el celibato. Todas ellas desembocan en el contexto más amplio de una nueva visión de la Iglesia.

La simple compilación de datos resultaba insuficiente para ulteriores directrices. Antes de decidir el tipo de acción se imponía sopesar y juzgar maduramente. El sociólogo transmitió su síntesis a los teólogos. La redacción final corrió a cargo del P. Schillebeeckx.

En adelante quien quiera hablar con propiedad del tema deberá aludir forzosamente al itinerario seguido en los Países Bajos.

Luis DIUMENGE

Gerd HAMBURGER, *Le Mariage du prêtre catholique*, Ed. Salvator, Mulhouse, 1968, 200 pp., 19 x 13.

El presente ensayo intenta es-

clarecer, desde el punto de vista histórico-teológico, una cuestión que acapara la mirada del mundo. Su autor, sacerdote católico, se alinea entre quienes disienten acerca de la práctica actual del celibato. Apunta razones fundamentales ponderadas unas y apasionadas otras. Siempre convendrá salvar la pureza de intención y sinceridad.

Lo picante de un asunto tabú, envuelto en el halo del misterio, aconseja el uso del seudónimo. Cabe un solo consuelo: la existencia de un sector cada vez más favorable a la discusión.

En el instante de valorar el fruto discrepamos del objetivo de hacerse oír por el gran público. Al problematizar en demasía corre el albur de favorecer el confusionismo.

Desde Elvira al Vaticano II muchos son los acontecimientos vividos por la Iglesia. Pretender que las aguas vuelvan al viejo cauce equivaldría a ignorar el gran cambio en que estamos inmersos. Confiamos preferentemente en el carisma gratuito por encima de la ley: tal es la tesis de un hombre comprometido con su sacerdocio.

Luis DIUMENGE

G. Battista GUZZETTI, *Matrimonio, Familia, Virgindad*, Mensajero, Bilbao, 1969, 447 pp., 22 x 15.

El presente tratado de moral católica comprende cuatro partes: histórica, dogmática, práctica y especial.

El análisis histórico-bíblico (pp. 17-142) permite colegir la doble transformación que ha sufrido la institución matrimonial. Una, vinculada al cristianismo por la cual pasa de una estructura poligámico-divorcista a una estructura monogámico-indisolublista. Y, otra, vinculada a las «revoluciones» de los

siglos XVIII-XIX en virtud de la cual pasa de una manera de actuar más bien natural a una manera de actuar controlada.

Tropezamos en esta parte con la gran laguna del libro. El análisis histórico concluye alrededor del Pontificado de Pío XII. El enfoque preconiliar marcará fuertemente la obra. Es ya inútil decir que resultan superadas las concepciones de los dos fines del matrimonio (pp. 157-161); la relación de superioridad de la virginidad sobre el matrimonio (pp. 207-214)...

La tercera parte, en su vertiente práctica, resulta sumamente floja.

Las cuestiones particulares arrancan de un análisis anatómico, fisiológico y psicológico que, de por sí, no debería figurar en un tratado de moral sexual.

Es insostenible, por radical y carente de pruepas, el juicio de Guzzetti sobre la moralidad de la actividad sexual solitaria. ¿Cómo puede decir que «la misma doctrina se encuentra repetidamente en la Sagrada Escritura» (p. 300) si los exégetas modernos lo desmienten rotundamente? ¿Cómo ignorar las aportaciones de la psicología dinámica y pastoral? Ausencia de perspectiva escriturística en el caso del pecado de Onán (p. 307). Polémica absurda y atemporal sobre la licitud del método Ogino-Knaus (pp. 313-318) cuando todavía no han cicatrizado las heridas producidas, en determinados medios, a raíz de la publicación de *Humanae Vitae*.

¿A qué viene la tercera sección dedicada al tema escolar en Francia, Italia, Bélgica y Holanda? (pp. 331-375).

La última sección sobre los comparativos del matrimonio y de la virginidad requieren revisión seria (pp. 401-415).

Abundante bibliografía (pp. 418-437) que nos sirve para descubrir que el autor quedó detenido en los

años cincuenta. De nada sirve que la Editorial o los traductores hayan añadido una docena y media de libros más recientes. Basta ver como el arco bibliográfico sobre los fines del matrimonio, por no citar más que un ejemplo, va de 1926-1954.

Las importantes lagunas reseñadas reducen al mínimo la utilidad de la obra. Su traducción hubiera tenido que ser desaconsejada.

Luis DIUMENGE

Card. Gabriel GARRONE, *Moral cristiana y valores humanos*, Herder, Barcelona, 1969, 268 pp., 20 x 12.

El actual Prefecto de la Sagrada Congregación para la Educación Católica escribió la presente reflexión sobre la enseñanza moral al cumplirse los veinte años de su cautiverio en Eidelbach. En sus páginas se adivina la cualidad espiritual de aquellos años así como la impronta pastoral de su gobierno en la diócesis de Toulouse.

No trata de inventar una moral para nuestro tiempo. Sino de descubrir la verdad. Para insertar la libertad humana en el gran movimiento por el que Dios reintegra en sí mismo todo cuanto de El salió.

Dos partes desiguales por su contenido, extensión e importancia integran la obra. Los datos fundamentales de la primera resultan breves en demasía. Hubiera sido necesario estudiar con mayor hondura la problemática en torno a la voluntad y libertad (pp. 26-32). Acertadísimo su criterio de no reducir la moral cristiana a simple nomenclatura de leyes prefabricadas, cuya aplicación se haría por el juego mecánico de los razonamientos algebraicos. El título del libro

responde propiamente al amplio contenido de la parte final. Una moral de virtudes, no de principios.

Un léxico suficientemente amplio (pp. 239-264) permitirá al lector aquilatar diversidad de términos. Al mismo tiempo, descubrirá el carácter sapiencial y moderno de su autor (cf. conciencia, moral de situación, personalismo...).

Luis DIUMENGE

Jean-Marie R. TILLARD, *En Alianza con Dios*, Sígueme, Salamanca, 1969, 187 pp., 19,5 x 12,5.

Presentación de las grandes articulaciones del kerigma evangélico y de sus incidencias en la vertiente del misterio revelado. Engarza moral y pascua. La vida cristiana es una alianza estrecha entre el ágape del Padre y la transparencia del corazón humano. Misterio profundo en el que, mediante nuestra colaboración de criaturas libres, el Padre imprime en nosotros el sello de la imagen de su Hijo muy amado.

En alianza con Dios, el fiel desde el momento en que arranca las raíces del pecado se va autoconstruyéndose como miembro vivo del Cuerpo Místico. La relación Dios-humanidad adopta como placa giratoria la moral de amor y de esperanza.

Una perícopa bíblica encabeza cada uno de los 13 capítulos. Si bien el autor no parte de casos concretos ni siquiera alude a ellos, el libro en su origen refleja honda reflexión pastoral. El tema se presta a redundancias que en algún momento hacen decrecer el interés.

Luis DIUMENGE

Manuel USEROS, *¿Qué hacer con la "Humanae Vitae"?* Reflexiones para sacerdotes y seglares, CEP, Valencia, 1969, 125 pp., 21,5 x 14.

El autor pertenece al grupo de los que han escrito acerca de la explosiva encíclica paulina en una fase de serena reflexión. Destina su interpretación pastoral al gran público.

Su trabajo resulta más bien analítico. Peca a veces de superficialidad al no ahondar en las citas de los distintos episcopados. Resulta válida su conclusión acerca de *Humanae Vitae* al polarizar la atención en la perspectiva histórica del desarrollo de la conciencia del hombre sobre el sexo y el amor, sobre su misión creadora, sobre su autonomía y dignidad frente a la técnica y al poder.

Luis DIUMENGE

Eduardo CIERCO, *¿Puede cumplirse la "Humanae Vitae"?* ¿Cómo? Reflexiones de un padre de familia sobre la propia responsabilidad, Mensajero, Bilbao, 1969, 245 pp.

El autor, padre de familia y abogado, estudia el articulado de la encíclica al unísono de las Declaraciones del Episcopado universal. Su conocimiento sobre estas últimas admira en muchos apartados. Concede, a nuestro entender, demasiada importancia a la nota preparada por Zalba para el Episcopado español.

En cinco partes estudia todo lo referente a la paternidad responsable y al control de nacimientos. Pasa demasiado rápidamente el nudo gordiano de la cuestión, esto es, el problema de los métodos (pp. 106-107), mientras se extiende en demasía sobre los medios terapéuticos (pp. 108-134).

Estilo divulgativo y agradable. Magnífica contribución de un padre de familia en el sector de la teología católica. Aporta un «plus» de hombre donde hay un «plus» de conceptos.

Luis DIUMENGE

Angel GONZALEZ, *La oración en la Biblia*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1968, 452 pp., 22 x 14.

En su género es uno de los libros más completos y eruditos que conocemos. Estudia el tema de la oración desde el punto de vista histórico-bíblico.

Está dividido en tres partes.

La primera constituye un estudio histórico-fenomenológico de la oración en los pueblos primitivos y en los pueblos más afines al mundo bíblico y, naturalmente, estudia sobre todo la oración en la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento: las fórmulas de oración, maneras de concebirla, tiempos, lugares, clases, terminología, contenido y eficacia. El autor manifiesta aquí conocimiento amplio del tema y mucha capacidad para expresarlo con claridad y sobriedad.

La segunda parte está compuesta por 276 oraciones de índole y formas diversas, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

En la parte tercera, A. González comenta y encuadra histórica y bíblicamente cada uno de los textos oracionales.

Libro muy útil para conocer por dentro el encuadramiento y la trama de la oración cristiana; para adentrarnos y saborear la oración bíblica; como material para la oración individual y comunitaria (ver, sobre todo, las pp. 197-334).

José RODRIGUEZ MEDINA

José M. CASTILLO, *Oración y existencia cristiana*, Sígueme, Salamanca, 1969, 244 pp., 19,5 x 12,5.

Hablar de «oración» y de «existencia cristiana» equivale a penetrar en un tema fronterizo. ¿En qué dosis deben entremezclarse ambos elementos? Es tanto como plantear el problema mismo de la fe.

El libro agrada por la radicalidad de sus análisis. Muchos coetáneos nuestros experimentan serias dificultades ante la oración. Entre las raíces explicativas cabe enumerar la ausencia de una teología seria de esta práctica, el enfoque parcial de la exégesis neotestamentaria y, sobre todo, la configuración de la nueva imagen de Dios a la que estamos asistiendo.

A partir de los condicionamientos que explican el abandono o mantenimiento de la oración, el autor profundiza en su esencia. La plegaria del creyente sigue la pauta de Jesús y ofrece rasgos de peculiar originalidad. Interesantísimo, por demás, el capítulo sobre la oración apostólica. Del mismo modo que la fe auténtica conduce necesariamente a la oración, así también ésta se encarna ineludiblemente en una forma concreta de vida.

Trabajo denso que exige la atención del lector. Y le recompensa con un enfoque orientador.

Luis DIUMENGE

Olivier RABUT, *L'expérience religieuse fondamentale*, Ed. Casterman, Tournai, 1969, 189 pp., 21 x 14,5.

El autor ha pertenecido durante veinticinco años a la Orden dominicana, y recientemente ha pedido y obtenido su reducción al estado laical. También han sido veinticinco años los que ha vivido enfermo y

solitario. Su obra escrita —éste es ya el séptimo libro que pública— nos muestra algunas de las sendas de su itinerario espiritual en esa su búsqueda metódica y sincera de los misterios centrales de nuestra fe y nuestro destino. Esto le ha llevado a lo que el autor llama «teología de nivel crítico», cuyo primer volumen es la obra que presentamos.

En ella presenta la experiencia religiosa en sí misma, señalando las posibles ilusiones y subrayando con fuerza su valor. ¿Cómo interpretar esa experiencia? Cabe la «interpretación maximal»: los dogmas de la Iglesia, y la «minimal»: la reducción psicológica (Freud, Jung...). El autor no admite la primera como cierta, y rehúsa también el reducir la «religión del espíritu» a la «religión instintiva»; pero el carácter irreductible de la experiencia religiosa le parece un dato cierto, y esa experiencia transforma la existencia del que la realiza. Pero buscando el correlato de la perspectiva religiosa, afirma que, «paradójicamente, el dato más cierto es oscuro... Nos remite a un Absoluto —correlato ineluctable de la perspectiva religiosa— sobre el cual las hipótesis más opuestas son plausibles». De ahí ese «cristianismo de incertidumbre», que deja planteados muchos problemas. Apreciamos en esta obra el rigor y la lealtad intelectual, pero no aconsejamos su lectura sino a personas bien formadas intelectual y religiosamente.

Ignacio MENGES

Charles de FOUCAULD, *Contemplación. Textos inéditos*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 197 pp., 19 x 12.

Se recogen en este libro unos textos autógrafos de Charles de

Foucauld transcritos en un cuaderno, y cuyo contenido ha sido estrictamente respetado. Son comentarios y plegarias breves a partir de textos de los cuatro evangelios, y agrupados alrededor de dos temas: oración y fe. Admira en estas notas la simplicidad y humildad del alma ante Dios, el abandono y confianza en su Creador, la fe viva y la caridad hacia todos los hombres que se alimenta en la contemplación. La vuelta al evangelio, a la persona de Cristo, dan a la espiritualidad del padre De Foucauld y a estas notas la mejor garantía de autenticidad. Las últimas cuarenta páginas recogen algunas cartas a su familia que revelan el alma ardiente y sensible de su autor, y su vida de fe y de oración.

I. M.

Stanislas BRETON, *La mística de la Pasión*, Ed. Herder, Barcelona, 1969, 251 pp., 20 x 12.

Presenta esta obra la doctrina espiritual de San Pablo de la Cruz, fundador de los Pasionistas. El autor, versado en filosofía, traza en ocho capítulos las líneas profundas de la espiritualidad de su fundador: participación y misterio, la gracia multiforme, en busca de un semblante, elementos de doctrina, Verbum crucis, los trabajos y los días, el desnudo padecer, la espiritualidad de la pasión. Su estudio es de verdadero maestro de pensamiento y de espiritualidad.

I. M.

L. BOROS, *Dieu est là! Vers une rencontre existentielle du Seigneur*, Ed. Salvator, Mulhouse, 1969, 251 pp., 19 x 13,5.

Un ensayo de espiritualidad evangélico-filosófica que ofrezca

verdadero interés, sólo escritores como Boros pueden producirlo. Las preocupaciones teológicas deben reducirse a una esencial reflexión bíblica y el lenguaje filosófico a las necesidades de una antropología de la calle, del hombre despreocupado, lector sólo de preferencias.

L. Boros ha escrito así unas «meditaciones» en torno a la imagen de Jesús revelada por la más moderna exégesis, persiguiendo en última instancia la investigación filosófica de su existencia y la apertura de nuevos cauces para la investigación teológica del mensaje evangélico. Los temas que le sirven de guía están tomados de las actitudes y acontecimientos más naturales de la vida de Jesús: amor, silencio, humildad, palabra, esperanza, etc. De ese modo la verdad de Dios se quiere descubrir paso a paso desde el «hombre Jesús», destinada a cuantos viven separados de una u otra forma de su Misterio.

Sobre el análisis de experiencias resistentes a toda crítica, el autor se propone ofrecer nuevos senderos —no pruebas— que den al tan discutido Dios; en momentos, parecería que habla con palabras de otros, cosa típica en él, pero con formas asimiladas hondamente por sus propias ideas. A la base de cualquier sentimiento o experiencia del Dios inmediato Presente, coloca la autoconciencia personal llena de incertidumbre e insuficiencias. De tal modo que no cabe otra actitud lectora que la «inquietud del corazón», y otro destino que una opción personal capaz de sintetizar todos los intereses intelectuales en un gesto de aceptación profunda o de rechazo consciente.

G. MARTIN

J. M. DIEZ ALEGRIA - J. GIBLET - I. HAUSHERR - S. LYONNET - C. SPICQ - G. THILS - K. VI. TRUHLAR - P. van BERGEN, *Santidad y vida en el siglo*, Barcelona, Herder, 1969, 302 pp., 22 x 14.

El libro contiene distintas aportaciones de diversos autores de procedencias y nacionalidades diferentes.

La idea o finalidad que el conjunto de esta publicación preside es ésta: tanto la teología bíblica del Antiguo y Nuevo Testamento como la vida de la comunidad primitiva, los escritos de los Padres de la Iglesia y la teología de las realidades terrestres subrayan el sentido oracional o de encuentro con Dios de todas las actividades del hombre, incluidas aquellas que ciertas espiritualidades o épocas históricas han considerado como indiferentes o en alguna medida peligrosas e incluso pecaminosas. La obra, pues, pretende contribuir a deshacer el dualismo que ha inficionado no poco la espiritualidad cristiana, del que se resienten tanto los clérigos y religiosos como los seglares y que ha postergado no pocos valores seculares a los cuales somos hoy muy sensibles.

La obra se mueve en tres direcciones distintas pero convergentes en sus respectivos propósitos:

a) Estudios bíblicos: perfección cristiana y acción en el mundo según San Pablo (Lyonnet); el amor en la vida cotidiana de las primeras comunidades (Spicq); oración activa de Jesús y de la Iglesia (Giblet); la vida cotidiana vivida como culto y sacrificio espiritual (Van Bergen); la perfección de la caridad y la actividad económica y social (Díez-Alegría).

b) Estudios patrísticos: doctrina de Orígenes, Afraates, San Agustín, San Basilio (Hausherr).

c) Estudios de teología espiri-

tual: caridad en acción (Truhlar), «aggiornamento» de la espiritualidad cristiana (Thils); el laicado mismo, heraldo de la escatología (Truhlar).

Este libro se recomienda a los seglares y a los responsables de la formación de las nuevas generaciones de sacerdotes y religiosos.

José RODRIGUEZ MEDINA

Roberto ZAVALLONI, *Psicopedagogía de las vocaciones*, Herder, Barcelona, 1969, 390 pp., 22 x 14.

El P. Zavalloni es profesor de psicología y pedagogía en el Antonianum y de psicología pastoral y religiosa en la Universidad Lateranense de Roma.

Libro que representa el fruto de una década de estudio e investigación. Estudio sistemático sobre un material bibliográfico y documental, eco fiel de la amplia experiencia educativa del autor. Investigación personal sobre candidatos a la vida sacerdotal y religiosa, realizada con técnicas apropiadas a tan delicada materia. Doble título que por sí solo garantiza la seriedad y méritos de una obra que preocupa a todos los formadores de nuestro país.

El primer capítulo y los dos últimos enfocan el problema vocacional en su globalidad. Al amplio panorama sobre lo realizado en esta materia cabe añadir una variada gama de orientaciones de pedagogía vocacional. El capítulo «Perspectivas de renovación conciliar» hubiera requerido una mayor elaboración. Algunas páginas dan la impresión de un cosido de citas, sin discernir lo preconiliar de aquello que es fruto del Vaticano II. La traducción hubiera podido aludir, por lo menos en nota, a la Instrucción *Renovationis causam*.

Los cuatro capítulos intermedios

están destinados al candidato a la vida sacerdotal. Existen diversos procedimientos de investigación vocacional: cuestionarios-guía, entrevistas personales, escalas de valoración..., instrumentos preciosos para calibrar la génesis y desarrollo de la vocación. La vocación es considerada desde dos puntos de vista: llamada de Dios y respuesta humana. Existe disconformidad de pareceres en el momento de adentrarse en la etiología de las deserciones (pp. 131-134). En el marco de la selección y formación de los candidatos resulta trascendentalísimo el nexo entre el equilibrio psíquico del candidato y la gracia vocacional. Merece destacarse todo lo relativo a la motivación inconsciente y al factor emotivo (pp. 197-238).

Amplia bibliografía acompaña al trabajo (pp. 359-379). Lástima que el lector español no encuentre mayor número de obras en su propia lengua.

Recomendamos vivamente este libro a quienes comparten en la Iglesia la responsabilidad de suscitar y cultivar la inapreciable dádiva de la vocación.

Luis DIUMENGE

J. GALOT, S.J., *Nuevo perfil evangélico de los Institutos religiosos*, Mensajero, Bilbao, 1969, 187 pp., 20 x 13.

El P. Galot nos tiene acostumbrados a interesantes comentarios sobre la renovación de la vida religiosa. El presente abarca dos partes nítidamente distintas: Cuestiones y orientaciones esenciales en la renovación de los Institutos, Elementos doctrinales de un proyecto de constituciones.

Interesante, por demás, el enfoque acerca de la espiritualidad propia de cada Instituto (pp. 27-36). Al

exigir un rostro más evangélico de la castidad consagrada, analiza problemas concretos: amistad, afecto sensible, contactos con personas de otro sexo y dignidad del cuerpo. Adolece de inventiva al pormenorizar las orientaciones actuales en el sector de la pobreza. El capítulo sobre autoridad y obediencia habría ganado muchos enteros con bajar a la arena de los conflictos entre libertad y autoridad; criterio personal y procomún; carisma individual y carisma institucional.

La segunda parte dudamos sirva de mucho para elaborar Constituciones nuevas. Queda sumamente fija en el tiempo del Vaticano II. Ignora que *Perfectae Caritatis* no es fin en sí, sino un paso hacia... una teología de la vida religiosa. Propugna adaptaciones entecas. Encontramos a faltar la brisa renovadora de Pentecostés. La vida religiosa no se sitúa —como piensa el autor— en la línea de la función, sino de la existencia. No tiene por qué ponerse al servicio de «instituciones cristianas» que dependen, cada vez más, de la sociedad secular (pp. 142-144). Inventario débil sobre los ejercicios espirituales (pp. 160-161). Ausencia de imaginación y desconocimiento de la Instrucción *Renovationis Causam* en el epígrafe sobre la formación (pp. 177-180).

Obra de divulgación. Muy poco añade a los comentarios que rodearon la aparición del decreto sobre la renovación de la vida religiosa. Esperemos que en un futuro inmediato la capacidad del autor prolifere en una síntesis armónica, renovadora y profunda.

Luis DIUMENGE

GALOT, J., S.J., *Los religiosos en la Iglesia*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1967, 166 pp., 19,5 x 13,5.

La elaboración de la Constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, planteó al Concilio graves problemas doctrinales, entre los cuales está el lugar que debe reconocerse a los religiosos en la Iglesia. Este lugar fue descrito en el c. VI, mientras que la práctica de los consejos evangélicos fue objeto de una parte del c. V. El autor presenta estos textos conciliares, comentándolos, considerando su origen y elaboración, con las intervenciones de los Padres que influyeron en su redacción, a fin de fijar su sentido.

La doctrina de la Constitución sobre las relaciones entre la jerarquía y los religiosos, se completa con la del decreto *Christus Dominus*, sobre la función pastoral de los obispos, comentando los pasajes de este decreto que conciernen a los religiosos.

Del análisis de las declaraciones del Concilio, el autor destaca ciertas líneas esenciales de una teología de la vida religiosa, teología profundamente eclesial. Esta teología es la que se encuentra, de acuerdo con una armonía fundamental, pero con algunas matizaciones diferentes, en el decreto *Perfectae Charitatis*, cuyo comentario presenta el autor en otro libro incorporado por la editorial El Mensajero a la misma colección con el título de *Renovación de la vida consagrada*.

El libro que reseñamos puede servir muy bien para captar la génesis de la doctrina conciliar sobre la vida religiosa y las nuevas orientaciones que a la luz de estos documentos conciliares ha de tomar tanto en su sentido profundo de vida consagrada, como en el de organización al servicio de la Iglesia.

H. Manuel CISNEROS

J. M. R. TILLARD, *Religiosos, hoy*, Mensajero, Bilbao, 1969, 217 pp., 19 x 13,5.

El P. Tillard es uno de los nombres que más suenan en esta fase de aggiornamento de la vida religiosa. Su sentido de la medida, unido al anhelo de llegar al corazón de los problemas, cobran particular relieve en las presentes reflexiones. Invita al valor, al riesgo, a la decisión.

Todas las generaciones se sienten fuertemente sacudidas. Los mayores temen que la apertura al mundo acabe por banalizar el valor de la consagración. Por otra parte, los jóvenes propugnan un cambio radical. Lejos de perder el tiempo en lamentaciones, el autor formula un interrogante. ¿Percibimos en ese clima de inseguridad un signo de los tiempos? Es menester reconocer que en el seno de la Iglesia hemos tenido tendencia a instalarnos. Los religiosos se han situado entre los más tranquilos de los cristianos (pp. 16-22).

La sustantividad propia de cada uno de los capítulos brinda la imagen poliédrica del religioso contemporáneo. De un ser que no ha sido llamado a un testimonio triunfalista. El Señor le pide con insistencia la fraternidad en la esperanza.

Luis DIUMENGE

Luc DOMINIQUE, *Vivir su verdad. Diario de Sor Sonrisa*, Herder, Barcelona, 1969, 194 pp., 20 x 12.

Sor Sonrisa acaba de ofrecer al público su diario personal. Al mismo tiempo que habla, nos sumerge en la confidencia de su vida íntima. Su recia personalidad atrae, desde el primer instante, la simpatía del lector. Maravilla la búsqueda incesante de Dios. «Vivir su verdad»

corresponde exactamente a la problemática de Luc Dominique, cómplice sonriente de Dios en el mundo.

Lamentamos en el diario la laguna de los años 1955-59 (p. 21), período en que cristalizaría su vocación religiosa. Al faltar esos elementos de juicio resulta difícil penetrar en la hondura de su ser y en el proceso de su evolución.

¿Cómo repensar y rejuvenecer la vida religiosa? Interrogante máximo que gravitará sobre su persona (pp. 92-112). Difícilmente sus criterios serán compartidos. Es preciso añadir inmediatamente la calidad espiritual de esas páginas. La autora se transparenta en diálogo espontáneo con Cristo. Su sed de verdad y caridad le inclina a leer muchísimo. Vive inmersa en una civilización escrita. No se arredra ante problemas espinosos, tales como la virginidad de María, la tumba vacía de la Resurrección, el misterio del Cristo histórico, un cristianismo de pura tierra (pp. 128-130). El tema de la soledad aflora de continuo. Confiesa que no ha encontrado a Dios a través de la amistad (p. 134), sino de la belleza y del arte.

Testimonio sincero y actual que interesará vivamente a quienes anhelan contemplar el rostro nuevo de la Iglesia.

Luis DIUMENGE

Nuevas fronteras, 1. Temas teológicos, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 269 pp., 21,7 x 13,7.

Numerosos colaboradores de renombre componen el modelo ecuménico presentado aquí tras un título de inspiración «kennedyana», que arroja un índice muy complejo de temas aptos para el diálogo interconfesional cristiano. Así se presenta a sí mismo este libro, asegurando además a los lectores que no

es ni un compendio de la conciencia cristiana ni mucho menos una teología completa de la controversia, sino más bien un mosaico de valiosas opiniones abiertas al futuro común. Su origen es debido a la radio-difusión alemana que, hace unos años, incluyó en sus programas todas las charlas de éste y un segundo volumen, con finalidad ecuménica.

Por el siguiente orden aparecen en distintos puntos de vista —luterano y católico de ordinario— los problemas capitales inscritos en temas de conjunto: biblia y tradición, fe y ciencia, iglesia y mundo, ética y compromiso, diálogo y espíritu ecuménico. Más que en el terreno dogmático o bíblico, donde pisamos tan seguros y conocemos tan pormenorizadamente las mutuas opiniones, cada vez menos encontradas, nos parecen las cuestiones de ética y de «compromiso» las más originales, concretas y orientadoras. Por ejemplo, todo el apartado «el precio de la paz»; en particular la colaboración de Leo Waltermann, «valor para la imprudencia». Lo mismo habría que decir de las cuatro dedicadas al «sentimiento de la vida ecuménica» que cierran el libro.

En todo él se advierte una acertada elección temática y un desarrollo equilibrado, junto con el difícil arte de dar con un estilo adaptado al público. Notorio es, además, el relieve que ha merecido unánimemente el concilio Vaticano II. De gran interés resultará la obra a cuantos pretendan vivir a escala personal el acercamiento ecuménico oficial de las iglesias. El pensamiento particular de cada una de ellas se les revelará aquí en forma muy sencilla, sin ninguna estridencia.

G. MARTIN

Upsala 1968. Informes, declaraciones y alocuciones, Consejo Ecuménico de las Iglesias, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 301 pp., 19 x 12.

La importancia de la reunión del Consejo mundial de las Iglesias en Upsala se irá viendo en el transcurso de los años. A compulsar su eficacia inmediata y la tarea que aún nos queda por hacer, puede ayudar este bello librito que Sígueme nos presenta. Contiene los informes completos de las diversas secciones, la declaración sobre los problemas más candentes del momento y cuatro alocuciones extractadas de entre las mejores que se publicaron. A través de todo él constatamos el interés continuo de las Iglesias por dar un enfoque realista y valiente a las cuestiones sociales o internacionales, como consecuencia inmediata de la fe cristiana vivida con intensidad.

Libro muy importante, cuya agradable presentación hace más interesante aún su lectura.

F. FERNANDEZ

Jean-Marie MULLER, *L'Evangile de la non-violence*, Fayard, Paris, 1969, 216 pp., 21,5 x 15.

Basándose en los aspectos de la Redención más directamente relacionados con la vida del hombre en este mundo y tomando en serio la doctrina de Cristo, en especial el sermón del monte, al autor expone la no-violencia en su contenido más esencial. Pone en cuestión la tradicional visión de realidades como la legítima defensa, la guerra justa, la pena de muerte, etc. Demuestra que la elaboración teológica de estas tesis tiene escaso fundamento en el Evangelio y en muchos casos es difícil ver cómo se puede compaginar con la enseñanza de Cristo.

La no-violencia no es el pacifismo, no es debilidad ni miedo. La no-violencia se sitúa más allá de la violencia y no más acá; más acá está el terreno del miedo y de la cobardía.

En el capítulo sobre la objeción de conciencia, luego de dar una visión histórica interesante, pone los fundamentos de esta manifestación de la no-violencia en relación con los deberes militares, sobre todo.

De interés el último capítulo por las sugerencias, utópicas a primera vista, de una defensa civil no violenta.

Obra de gran interés para entender el movimiento de la no-violencia que cuenta con representantes de la talla de Gandhi, de Martin Luther King, de Hélder Cámara y otros muchos. Útil para estar al tanto de los movimientos de la juventud actual hacia el desprecio de la guerra y el creciente y esperanzador amor a la paz.

La seriedad y profundidad con que trata el tema no impide la fluidez en la expresión que hace su lectura muy agradable.

F. OCHOA ORIBE

LITURGIA

A. CASTAÑOS URBINA-G. RODRIGUEZ ECHEVERRIA, *Oremos al Señor*, Ed. Sígueme - S. Pío X, Salamanca, 1969, 492 pp., 11,5 x 17.

La situación cultural nueva de nuestro mundo ocasiona matizaciones en los criterios y nuevas conformaciones de la conducta, incluso en lo religioso. Las formas de oración son un campo en el que se nota con evidencia el cambio histórico. Se necesitan fórmulas nuevas y esquemas de asamblea nuevos que favorezcan más la experiencia religiosa de la comunidad creyente. *Oremos al Señor*, es un libro que creemos ha conseguido eficazmente esa finalidad. Su utilización puede ser polivalente y permite un amplio juego en el uso del material que presenta. Sobre todo puede ser más importante por lo que sugiere, por horizonte que deja abierto a los apóstoles de adolescentes y jóvenes, que por el mismo material, rico material, que directamente proporciona.

Lo recomendamos a todos los

pastores y apóstoles, de cualquier ambiente y de cualquier sector pastoral.

Joaquín G. CARRASCO

Jesús T. BURGALETA CLEMONS, *Moniciones para la nueva Misa* (ciclo B), PPC, Madrid, 1969, 425 pp., 19 x 14.

No es necesario presentar a Burgaleta como autor de moniciones: las cuatro ediciones de su obra anterior han tenido una gran aceptación y han sido utilizadas en todas partes (cf. «SINITE» 7 (1966) 495). La que ahora presentamos supone una refundición total de acuerdo con el nuevo Leccionario, con las mismas características generales de la anterior: tema único para cada domingo (con las ventajas que señala en el prólogo, y con el peligro de «forzar» los textos, especialmente el de la segunda lectura); amplias moniciones para ambientación y lecturas, que sugieren a la vez ideas para la homilía; tratamiento muy

actual de los temas, con alusiones a los temas más candentes de la vida de la Iglesia y del mundo; inclusión de textos oficiales para la oración de los fieles, etc.

Como es natural, estas moniciones (o cualesquiera otras) no deben utilizarse tal cual en las distintas asambleas: pero el celebrante o monitor interesados encontrarán en ellas una gran riqueza de ideas para ayudar a sus comunidades respectivas.

F. CILLERUELO

A.-M. ROGUET, *Table ouverte* (la messe d'aujourd'hui), Desclée et Cie., Paris, 1969, 233 pp., 18,5 x 12,5.

Leer al P. Roguet en liturgia es como visitar una pinacoteca guiados por algún pintor. Sencillamente, una delicia. El subtítulo señala que en este trabajo se ciñe a la misa actual renovada por el Vaticano. No menciona siquiera las supresiones que los jóvenes apenas han conocido. Ni se entretiene en largas explicaciones, porque su finalidad es otra: iniciarnos y adentrarnos en el misterio eucarístico, siguiendo los ritos y simbolismos que se van sucediendo, para su exacta comprensión. Con lo cual aprovecha para desarrollar la teología de la misa de manera inductiva y acomodada al lector corriente, pero con las atinadas observaciones del especialista. Tampoco se muerde la lengua cuando ha faltado valentía en la reforma, o sobrado rutina, para suprimir ritos poco significativos. Se extiende con mayor detenimiento en las cuatro nuevas fórmulas de la plegaria eucarística (antiguo canon), desmenuzando su riqueza litúrgica y teológica con verdadera fruición. Un libro, en fin, limpio de polvo y paja, que es venero de sugerencias pas-

torales y que puede aprovechar tanto a los responsables de la asamblea —arsenal de moniciones— como al simple fiel que desee comprender más a fondo el inefable misterio centro de la vida cristiana.

F. YAÑEZ

Luigi DELLA TORRE - Gino STEFANI, *La messa per le comunità giovanili*, Ed. Queriniana, Brescia, 1969, 156 pp., 19,5 x 11.

El problema del desapego de los jóvenes hacia las celebraciones litúrgicas, y su posible solución a base de celebraciones «especiales» preocupa hoy hondamente a liturgistas y pastores. El libro que presentamos es una de las contribuciones más completas y equilibradas encaminadas a analizar el fenómeno y dar pistas de acción. En sus diversos capítulos Della Torre (con la colaboración de Stefani para el problema musical) señala claramente los límites, o mejor, las fidelidades, que condicionan nuestra reflexión: Celebración del Misterio Eucarístico, Asamblea viva y participante, mundo juvenil. La solución no estará en misas preparadas para jóvenes, sino en auténticas misas de jóvenes, preparadas concienzudamente por ellos y celebradas con el ambiente, clima y medios que les hagan sentirse realmente actuantes. Ello supone a la vez una presencia activa del responsable del grupo, y una catequización seria y progresiva que les acerque al misterio litúrgico lo mismo que intentamos que la forma de la celebración se acerque a los jóvenes. Las modalidades concretas nacerán de la propia dinámica interna del grupo celebrante, aunque también sobre ellas ofrece el autor múltiples sugerencias.

Un libro, en definitiva, sencillo e

importante, digno de ser tenido muy en cuenta por sacerdotes, catequistas y responsables de movimientos juveniles.

Francisco CILLERUELO

Bruno KLEINHEYER, *El altar como centro de nuestra vida*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1968, 224 pp., 19 x 12.

Comentarios sencillos y piadosos a las distintas partes de la misa, y en especial de las distintas «oraciones» del canon romano. Se nota la pluma de un buen catequista y el origen periodístico del libro. Esta necesidad original de relatos cortos, y por tanto desmenuzar las frases que se querían comentar, debería haber sido compensada con unos capítulos introductorios en que se resaltase la unidad de la celebración y sus líneas maestras. Esto no quita el reconocer que cada capítulo aislado está bien elaborado, con un afán de acercamiento al pueblo muy notable.

F. CILLERUELO

A. HAMMAN, *Prières eucharistiques des premiers siècles à nos jours*, Desclée de Brouwer, Paris, 1969, 18 x 11.

Publicada por primera vez en 1957, esta recopilación adquiere aún mayor importancia en el momento actual de evolución de la Liturgia. El que tras un salto de muchos siglos haya podido enriquecerse con las nuevas plegarias eucarísticas creadas por la Iglesia, es un signo magnífico de la vitalidad actual de la Liturgia. La inspiración en los grandes textos «clásicos» de la primitiva Iglesia y la fidelidad a los tiempos actuales son las coordenadas a seguir en la creación de nue-

vos textos, parte importantísima de la actual fase de evolución y renovación de la Liturgia.

El trabajo de Hamman es meritísimo, muy completo y de gran utilidad para fieles y pastores. Agrupadas las oraciones en dos grandes capítulos (Celebración Eucarística y Año Litúrgico) su utilización será fácil —y muy provechosa— en celebraciones de la Palabra, celebraciones familiares, momentos de oración personal y colectiva..., preparación individual o común de la Eucaristía, etc.

Los índices, muy cuidados, añaden valor a la obra a la vez que facilitan su uso. Contiene índices de referencias y notas críticas, cronológico, comparativo, de términos técnicos y alfabético de materias.

F. CILLERUELO

José Luis LARRABE, *Las nuevas parroquias. Doctrina conciliar de la Iglesia*, Studium, Madrid, 1969, 128 pp., 21 x 14.

Comienza el autor del presente trabajo con una Introducción en la que expone lo que entiende por «nuevas parroquias» y constata algunos datos que la moderna sociología pone ante los ojos de todo pastoralista. Datos que son un serio obstáculo para la realización del concepto nuevo de parroquia y para una pastoral adecuada de la misma. Habla luego de la doctrina del Concilio Vaticano II sobre la pastoral parroquial, a la que sigue una reflexión teológica que funda, justifica y orienta el auténtico ser de las nuevas parroquias: ser signo y expresión de la comunidad universal cristiana.

El verdadero núcleo del libro lo compone una especie de ensayo o, mejor, estudio descriptivo histórico, en el que el autor muestra có-

mo desde los primeros siglos hasta los días de la gran revolución industrial ha existido en la Iglesia de los Concilios —de ahí el título— y en la Iglesia de los pastoralistas y canonistas, idénticos o parecidos criterios a la hora de crear nuevas parroquias: necesidad espiritual de los fieles y adecuación a la situación sociológica, como criterios primordiales, por encima de cualquier beneficio económico para el clero. El autor parece encontrar una línea definida en el recorrido histórico por los diferentes concilios o autores: desde el principio han marchado a la par, en la creación de las parroquias los criterios teológico-jurídico-pastoral-sociológicos.

Si es interesante la Introducción como dato actual urgente e inquietante que nos presenta la Sociología, no lo es menos una noticia clara de las constantes pastorales que ha seguido la Iglesia a la hora de abrir y crear nuevas parroquias. Y esto quizás sea su mejor valor y su mayor utilidad.

T. G. REGIDOR

Juan LLOPIS, *Itinerario litúrgico*, Ed. Estela, Barcelona, 1969, 197 pp., 18,5 x 13.

Es un manantial de orientaciones y sugerencias para hacer más fácil el injerto de nuestra vida con las realidades litúrgicas. Brota de sus páginas el sentido cristiano de las cosas de cada día. Es un esfuerzo por acercar la Liturgia a la vida. Es un servicio para evitar que en nuestra existencia cristiana la liturgia y la vida adelanten como líneas paralelas. La liturgia separada de la vida, es puro formalismo; la vida desconectada de la liturgia, deja de ser cristiana.

Consta este libro de tres partes:

1) El camino del año del Señor. Es un recorrido a través del año

litúrgico. De Adviento a Pentecostés; fiestas estelares, pascua semanal y María y los santos.

2) El itinerario sacramental. Sacramentos. En el corazón de la liturgia. Un pueblo en fiesta. Gestos y fórmulas.

3) Ruta de Libertad. Vaticano II. Espíritu de la reforma. Culto en espíritu y en verdad. Libertad de los hijos de Dios.

A lo largo de estos tres estamentos, el autor profundiza sin tecnicismos en el contenido de la realidad litúrgica, sobre todo, en su sentido más entrañablemente cristiano y humano, para que nuestra vida pueda hallar sentido, expresión y enseñanza.

Entroncar liturgia y vida no siempre es fácil. Este libro nos ayudará.

Angel CASTAÑOS

Liturgia y vida espiritual, Ed. Mensajero, Bilbao, 1966, 263 pp., 22,5 x 15,5.

Se recogen en este volumen las actas del IV Congreso de Pastoral litúrgica francés, celebrado en Angers, en julio de 1962. Una amplia y sugestiva temática en torno al tema *Liturgia y vida espiritual* reunió a tres mil congresistas. Los conferenciantes representaban diversos estados en la Iglesia: obispos, sacerdotes, monjes, religiosos, laicos. Las relaciones entre los dos miembros que componen el tema del congreso son estudiados desde la perspectiva de los laicos, de la Acción Católica, de las Iglesias de Oriente, de la educación religiosa de los niños y adolescentes.

Se consideran también las relaciones de la liturgia con la oración personal y comunitaria, con el combate espiritual, con las devociones, con el compromiso apostólico. Se

presenta el misal como libro de formación espiritual del laico, la liturgia como fuente de la vida espiritual, la liturgia de la tierra y del cielo. La seria preparación del congreso, la calidad de los conferenciantes, la orientación pastoral y práctica de sus intervenciones hacen que la doctrina contenida en este volumen tenga aún hoy valor y actualidad.

J. M.

F. J. HEGGEN, *La penitencia, acontecimiento de salvación*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 176 pp., 19 x 12.

El libro aparece dividido en dos partes netamente distintas aunque en íntima relación. La *primera*, celebración de la penitencia y confesión privada, comienza con unas breves anotaciones sobre el modo tradicional como se ha administrado y recibido el sacramento de la penitencia. Dichas reflexiones, junto con las que poco después inicia acerca de los elementos esenciales de la pecaminosidad humana y conversión, forman la base que impulsa al autor a la búsqueda de una visión más teológica de este sacramento. Concluye con el examen de la remisión litúrgica y extralitúrgica del pecado. La *segunda parte*, de carácter sumamente útil, constituye un conjunto de celebraciones penitenciales cuidadosamente elaboradas.

Con ligeras indicaciones logra el autor plantear los problemas más acuciantes que suscita hoy día la reflexión sobre el sacramento de la reconciliación, al mismo tiempo que ofrece los jalones más indicados para una revitalización profunda del mismo: el análisis de la acción humana en una dinámica personalista. De esta forma el queha-

cer humano adquiere una nueva comprensión lejos de toda consideración extrínseca.

De ahí que queramos llamar la atención sobre la importancia de esta obrita que puede pasar desapercibida. Su lectura ha de procurar una serena reflexión pues se trata de un «problema difícil». Y, ojalá, el diálogo que la importancia de la pastoral de este sacramento requiere de todo pastor, no menos que de todo educador, descubra nuevos horizontes a la catequesis de hoy.

Julio ARMESTO

J. M. MARTIN PATINO - P. FARNES - I. FERNANDEZ DE LA CUESTA - L. ALONSO SCHOKEL - I. OÑATIBIA - M. B. DE ISUSI, *El oficio divino y su celebración en las comunidades religiosas*, PPC, Madrid, 1969, 236 pp., 22 x 13,5.

El libro recoge el contenido de las conferencias y comunicaciones de las Jornadas celebradas en Madrid los días 29 de marzo al 1 de abril de 1969, que reunieron a religiosas de diversas congregaciones. Se plantearon diversos temas —teóricos y prácticos— relacionados con el rezo del Oficio Divino de las religiosas, en la perspectiva y preocupaciones suscitadas por la Constitución Conciliar del Vaticano II sobre la Liturgia y por la mentalidad creada en la situación actual respecto de la oración comunitaria en las comunidades religiosas femeninas.

El conjunto comprende comunicaciones de diverso valor sobre los aspectos principales —teológicos, litúrgicos y comunitarios— de la oración litúrgica.

Los aspectos teológicos fueron estudiados por Cabestrero. Los aspectos litúrgicos —que ocupan el

lugar principal— fueron presentados por Cabestrero (Palabra de Dios en sí misma y en las celebraciones de la Iglesia), Schökel (Los salmos, oración cristiana del hombre de hoy), Patino (La «verdad del tiempo» y el ritmo de la vida en el Oficio; las preces y la colecta en el Oficio Divino), Oñatibia (las lecturas del Oficio Divino) y Fernández de la Cuesta (Función litúrgica de los elementos cantables del Oficio Divino). Los aspectos comunitarios fueron tratados por Farnés (Oración de las religiosas y oración de la Iglesia) e Isusi (El Oficio Divino y la vida de comunidad).

El conjunto de las aportaciones, a nuestro entender, es fruto de conocimientos y experiencia litúrgicos reales y ofrece perspectivas concretas y prácticas de verdadero interés. Señalaríamos, de modo especial, la conferencia de Patino sobre la verdad del tiempo y el ritmo de la vida en el Oficio y las dos de Cabestrero sobre la palabra humana y de Dios en la oración de la Iglesia.

José RODRIGUEZ MEDINA

Manuel USEROS CARRETERO, *Nuevo ritual y pastoral de la celebración del Matrimonio*, PPC, Madrid, 1969, 143 pp., 22 x 13,5.

Tras unos meses de experimentación en algunas parroquias, está a punto de publicarse la edición oficial del nuevo Ritual del Matrimonio, que este libro presenta y comenta. En esta nueva obra de Useros encontrarán, celebrante y contrayentes, explicaciones claras y sólidas teológica y pastoralmente. Sin detenerse en cuestiones históricas o en el último detalle rubricista, va sobre todo a dar el verdadero espíritu litúrgico de la celebración del Sacramento.

Muy útil para el Celebrante, a quien da numerosísimas sugerencias para el desarrollo y explicación del sacramento, ya desde la «catequesis prematrimonial», será también utilizable por el catequista que con alumnos mayores desee penetrar en el sentido y valor que la Iglesia da en su liturgia a este sacramento.

F. F.

Lethar ZENETTI, *Religión y música moderna*, Ed. Studium, Madrid, 1969, 290 pp.

En la Constitución sobre la Liturgia se nos habla de la posibilidad de admisión en el acompañamiento de los cantos de iglesia «de otros instrumentos, fuera de los reconocidos tradicionalmente».

Mucho se ha progresado en este aspecto desde aquel entonces acá. Pero todavía queda mucho terreno por ganar. Así nos lo viene a recordar, con otras palabras, el autor del libro. Su meta no es otra que la de ayudarnos en la comprensión de la música que hoy está en el corazón de la vida moderna y que es necesario se use, seleccionada, en el recinto «religioso».

Lo ha escrito un párroco joven, dinámico, gran conocedor de todas las técnicas modernas (jazz-spirituales - cantos beat...). De modo exhaustivo nos va poniendo datos que prueban su tesis expuesta: que siempre ha existido en la Iglesia de todos los tiempos inquietud por acomodarse a su tiempo para llevar éste a Dios, por los mismos medios que le ofrece.

Como bien dice en una de sus páginas: «Permanecer parados... limitándonos al círculo de lo piadoso; seguir entonando viejas canciones de otros tiempos, porque las heredamos o porque no sabemos

ofrecer a los de ahora nada nuevo..., es estancarnos conscientemente e impedir a la nueva juventud, que no es ni menos generosa ni menos capacitada que la de otros tiempos, muestre a Dios su fe y sentimientos a su modo y según la marcha actual. Si la música moderna no se llega a cultivar en la Iglesia, es razón de que todavía vivimos en el pasado».

El anhelo de Zenetti es configurar el culto, la predicación y la alabanza en formas acordes con Dios y en el tiempo en que vivimos nuestra fe.

No todo está ganado todavía. Por esto pide nuestra colaboración, a fin de hallar la manera más eficaz de revestir nuestra fe y culto divino el día de mañana, haciendo que los valores modernos nos acerquen más a Dios.

J. L. HERMOSILLA

R. BLAZQUEZ - R. LORENTE, *Canciones Sacras*, Iter Ediciones, Madrid, 1969, 362 pp., 21 x 13 cm.

Como el título indica, *Canciones Sacras*, es una selección de aquellas canciones religiosas que, por su calidad musical, han dejado huella reciente en el pueblo cristiano. Es una recolección de la letra de los cantos litúrgicos más extendidos hoy en los países de lengua castellana. A modo de apéndice añade algunas partituras inéditas de autores españoles y extranjeros que enriquecen la recolección.

En cada canción se indica el autor de la misma, el folleto de que ha sido tomada, el disco —en el caso de que exista grabación— y la sigla de la ficha musical, cuando se trata de canciones pertenecientes al «Cantemos al Señor». También se señalan los acordes de guitarra en

las canciones más modernas. Así, pues, con todas estas anotaciones, será fácil localizar las canciones que se deseen aprender y se podrán interpretar debidamente.

Por el excesivo número de páginas no es un libro asequible al pueblo. Tampoco es ésta la finalidad de la obra. Los que han realizado esta selección de cantos saben que el pueblo tiene al alcance cantorales más manejables. Ellos presentan aquí una enciclopedia musical litúrgica que facilitará en gran manera la tarea de los que preparan las asambleas eucarísticas.

F. B.

ESCUELA PIA DE CATALUÑA, *Escuela y Pastoral*, Ed. Estela, Barcelona, 1968, 237 pp., 18 x 12,5.

Es un libro sin pretensiones. Práctico. Una interpretación doctrinal del ambiente pastoral que debe rodear al niño, abre paso a las cuestiones que en los colegios se plantean de cara a las celebraciones de la Palabra y de la Eucaristía. Ofrece una recopilación de material interesante a la hora de planificar la pastoral escolar. El Adviento y la Cuaresma se llevan las preferencias. La mayoría de sus páginas son experiencias vividas: Iniciación cristiana y su contorno. Palabra y Eucaristía. Adviento. Cuaresma. Otros tiempos litúrgicos. Fiestas, conmemoraciones, temas. Calendario de pastoral.

Debido a los últimos cambios en el calendario y en los tiempos litúrgicos, algunas fechas quedan desfasadas y algunos esquemas deben retocarse, pero son detalles mínimos en esta colaboración interesante.

El mismo subtítulo de *Apuntes*

y *experiencias* indica que es un libro práctico, pero no de recetas. El material pastoral y las líneas doctrinales que encabezan cada te-

ma son fuentes de orientación abierta a toda pastoral juvenil.

Es una ayuda al educador.

Angel CASTAÑOS

CATEQUETICA

Joseph COLOMB, *Le Service de l'évangile*, Ed. Desclée et Cie., Paris-Tournai, 1968, 2 vols., 611+816 pp., 22,5 x 15.

La intención de P. Colomb al enfrentar la composición de esta magnífica obra ha sido, no la composición de una didáctica completa de la catequesis programada, sino la de llevar a cabo una reflexión completa sobre la teología y condicionamientos de la catequesis sistemática hoy.

Compuesta en estilo didáctico, de forma que puede servir de libro de consulta para personas que pretenden ampliar sus conocimientos en esta rama de la teología.

La obra se divide en seis libros. El primero estudia los principios fundamentales de la catequesis, resumidos o integrados en la idea de fidelidad al misterio de Dios, y fidelidad al misterio del hombre que se realiza en la Historia. El segundo describe lo que llama «potencias humanas en el acto de la catequesis», se refiere a los distintos elementos que componen en sí mismo el acto de transmitir y el concepto transmitido, el cual se encuentra condicionado por una cantidad de «hechos», de diversa naturaleza, y por el modo de operación de las distintas facultades humanas que intervienen en la enseñanza o en la comprensión. El tercero estudia directamente la sesión de catequesis y su metodología, al tiempo que considera la comunidad humana en

torno a la cual hace su aparición la Palabra de Dios. El cuarto hace incidir el devenir evolutivo del siquismo en la actividad catequística, diversificación vertical de los destinatarios y aquella otra diversificación horizontal que proviene de las distintas mentalidades y formación. Por fin, la problemática que introduce la increencia. El libro quinto, presenta la catequesis didáctica en el interior de la obra de iniciación al misterio que lleva a cabo la Iglesia con toda su actividad pastoral. El libro sexto lo dedica a reflexionar sobre el catequista.

La obra ofrece un panorama suficiente completo y de amplio horizonte sobre la catequesis. Quizás debiera haber dado mayor importancia a la situación actual de crisis en que se encuentra la misma catequesis didáctica y a la reflexión sobre otras formas de introducción en el misterio cristiano más indirectas, pero que por muchos son consideradas hoy como necesarias.

El libro no debiera faltar en las bibliotecas de catequistas especializados.

Joaquín G. CARRASCO

Raimundo SPIAZZI, *Teología Pastoral Didáctica*, III: *Catequética*, Studium, Madrid, 1969, 462 pp., 21 x 14.

— *Teología Pastoral Hodegética (La cura de almas en la comunidad*

cristiana), Studium, Madrid, 1969, 661 pp., 21 x 14.

El autor, profesor de Teología Pastoral en las Universidades romanas «Angelicum» y Lateranense, está publicando un tratado completísimo de su especialidad, al que pertenecen estos dos amplios volúmenes. Los textos proceden inmediatamente de la Cátedra, aunque reelaborados, y conservan todo el carácter de claridad y accesibilidad que le es propio. Son, pues, auténticos manuales de estudio a la vez que de consulta.

El primero es un tratado clásico de Catequética, con estudio del catequista, el catequizando (mejor que «catecúmeno», como él emplea) y de la transmisión. De raíz profundamente teológica, desciende también a las aplicaciones prácticas. Termina con una amplia «Documentación complementaria».

En el segundo hace un estudio muy completo del «ministerium regiminis», partiendo igualmente de la Teología, con los datos necesarios de los campos jurídico, sociológico y psicológico. Tras un amplio estudio de la Iglesia como comunidad y su organización sociológica, profundiza en la cura de almas individual, según sus distintas edades y condiciones, y la cura de almas comunitaria, fundamentalmente a través de la parroquia.

En resumen, una obra que si no aporta novedades, tiene el mérito de recopilar y estructurar de manera clara el estudio clásico de estas ciencias.

F. CILLERUELO

J. María TOTOSAUS, *Iniciación a la catequesis. Cuestiones doctrinales*, Estela, Barcelona, 1969, 259 pp., 18 x 13.

Esta obra de Totosaus, una de

las primeras aportaciones netamente española en este asunto, consigue suficientemente los objetivos esenciales que una catequesis fundamental debe pretender. Al mismo tiempo que se trata de una obra doctrinal, tiene un carácter pastoral y práctico, en el sentido que sabe descender a concreciones que ayudan a comprender y a destacar los puntos doctrinales de la obra.

No entra directamente en la catequesis propiamente tal, sino que con acertado criterio parte de una concepción amplia, definiendo los términos de teología, teología pastoral, para reduciendo el espacio, meterse de lleno en la pastoral catequética, no sin antes haber dado la distinción entre pastoral y catequesis.

La obra sigue desarrollando con la misma claridad que lo precedente, los distintos lenguajes catequísticos que se refieren a la Biblia, liturgia, vida de la Iglesia y los que se refieren al dogma y a la teología. Consigue con ello una visión equilibrada de cada uno y los coloca en el puesto que les corresponde dentro del conjunto de la catequesis.

Los apartados más interesantes que el autor explana son: el tercero, que trata de la *Palabra de Dios* y el quinto, titulado *Lenguajes de la catequesis*.

Juan PLANELLA

Gabriel MORAN, F. S. C., *Catéchèse biblique? Proposition critique d'une pédagogie de la foi pour notre temps*, Liget, Paris, 1968, 192 pp., 21 x 13.

En esta obra el autor aplica a

la catequesis los resultados de otra obra suya, «Teología de la Revelación» (ambas traducidas al castellano). El verdadero problema de la teología y de la catequesis consiste

en ahondar en la naturaleza exacta de la revelación.

He aquí su idea clave: el carácter presente, personal y social de la revelación; Dios sigue revelándose al hombre, en Cristo y la Iglesia, a través de la historia de cada hombre; la revelación acontece en la vida misma del hombre. No se puede formar al hombre desde fuera; sólo cabe ayudarlo a descubrir su propia y personalísima vocación de cristiano.

La «Historia de la salvación» (hoy tan en boga) no puede consistir en el simple recordar o aplicar el pasado al presente. Debe ser un ir a Dios a partir de la propia historia; partir del pueblo real y de sus experiencias reales. La tarea del catequista (como la del educador) consiste en dirigirse a la persona presente, utilizando su pasado y abriéndola a su futuro. Y sin desesperar jamás; la esperanza es la virtud de los profetas de Dios, porque Dios nunca desespere.

Viene luego el estudio de otros aspectos más concretos: Jesucristo, como centro; la relación Apóstoles-profesores-discípulos; la Biblia en la enseñanza de la religión; el papel de la Iglesia y de la Liturgia en el proceso de la revelación continua; el sentido y valor del conocimiento doctrinal; conexión entre revelación y libertad, mundo actual y culminación postrera.

Como se ve, temática muy actual; enfoque profundo, crítico, valiente y renovador (aunque a veces uno desearía algo más de claridad o de estructuración).

Obra para catequistas formados que deseen encontrar en la Teología el fundamento último de la catequesis actual y, sobre todo, la orientación para la difícil catequesis del futuro: partir de la revelación como actuante en la comuni-

dad cristiana de cada tiempo y lugar.

P. MAYMI

Catequesis y Pastoral, Verbo Divino, Estella, 1968, 19 x 12.

La obra contiene 24 aportaciones de otros tantos especialistas en Catequética, la mayor parte de ellos de lengua alemana: Bless, Frank, Ramsauer, Kampmann, Betz, Schoonenberg, Elchinger, Barth, Schreibmayr, Negri, Kahlefeld, Fischer...

Aborda problemas catequísticos de candente actualidad. Si bien no todos se refieren a una temática única o monográfica, todos tocan directa o indirectamente el problema del fin y contenido de la catequesis, sobre todo aquél: fe viva como presupuesto de la catequesis; fe y actitud creyente en la predicación misionera; hábito, virtud y fe viva; metanoia como exigencia del Nuevo Testamento; educación bíblica, Biblia y misión apostólica; experiencia religiosa; educación litúrgica, etc.

En todas estas aportaciones se tratan los capítulos básicos de la Catequética Fundamental: objeto, fin, contenido, lenguajes de la catequesis.

Esta obra se recomienda especialmente como arsenal de consulta y de enriquecimiento de ideas a los encargados de formar catequistas.

José RODRIGUEZ MEDINA

E. KAHLEFELD - J. HANSEMANN - C. TILMANN, *El mensaje de Cristo en la enseñanza*, Ed. Verbo Divino, Estela, 1968, 160 pp., 19 x 12.

Este libro recoge aportaciones de los tres autores arriba indicados. Los tres primeros capítulos fueron

expuestos en el Congreso Catequístico de Graz (Austria) en 1962.

El conjunto estudia, según sus distintos aspectos, el problema del mensaje en la catequesis, tratando de expresar su relación con la forma escolar de exponerlo. El trabajo de Kahlefeld es un estudio bíblico sobre el contenido del mensaje del Kyrios o Señor resucitado en el Nuevo Testamento. Hansemann se ocupa de las dificultades que dicho mensaje encuentra en el marco escolar del niño y en sus diversos grados escolares. Tilmann ofrece unas cuantas ideas sobre la forma de impartir el mensaje en los diversos años o grados según la edad de los niños que asisten a la escuela. Termina con unas pocas páginas de Hansemann sobre la aplicación y consecuencias de la kerigmática para la catequesis.

Es un libro sencillo y fácil. Sus ideas, siempre buenas, son actualmente muy conocidas por los catequistas: no hay que olvidar que fueron expuestas por primera vez en 1962.

José RODRIGUEZ MEDINA

E. DHANIS, J. VISSER, H. J. FORTMANN, *Las correcciones al Catecismo Holandés*, Ed. BAC, Madrid, 1969, 226 pp., 17 x 10.

Todos conocen la importancia editorial y la magnitud de influencia que ha tenido la publicación del llamado «Catecismo Holandés». La historia de su polémica tiene un momento de particular interés, cuando se nombra la comisión cardenalicia para que estudie los distintos puntos doctrinales, núcleo del conflicto. El texto de las «correcciones», con un prólogo de D. Laureano Castán Lacoma y complementos y notas del P. Cándido Pozo, es lo

que ofrece este nuevo volumen de la editorial BAC.

Este libro ilustra bien sobre la tarea hoy exigida a los investigadores teológicos de hermanar la fidelidad a la Palabra de Dios con las formas históricas de interpretación del mundo y de la vida contemporáneas, en la medida en que estas formas están llamadas a ser instrumento de una actualizada, proclamación e interpretación de la fe.

Un libro imprescindible para todos aquellos, teólogos o catequistas, que quieran saber cuáles son los grandes problemas que tiene planteados la fe en el mundo de nuestro trabajo.

Joaquín G. CARRASCO

Fr. AGILBERTO, F.S.C., *Primi educatori della Fede*, Casa Editrice A. e C., Milano, 1969, 176 pp., 12 x 21 cm.

Fr. Agilberto, muy conocido en el campo de la catequesis italiana, autor de numerosos textos de religión y otras publicaciones, y actual director de la revista «Sussidi», se enfrenta, en estas páginas, con el delicado problema de la educación religiosa de los niños, que tanto preocupa a los educadores de la infancia y principalmente a los padres cristianos.

En un mundo cada vez más secularizado no se trata ya de enseñar doctrinas o dictar normas abstractas de comportamiento. Es cuestión de facilitar al máximo la germinación y desarrollo de la fe, en el mismo corazón del niño, mediante un ambiente idóneo, el auxilio de valores auténticos para toda la vida y la experiencia espontánea del contacto directo con Dios en la oración y en la vida sacramental.

El autor aporta soluciones verdaderamente prácticas y al alcance

de los destinatarios. Extractamos del índice: Principios de la educación de la fe, despertar religioso del niño, formación de la conciencia, el misterio de la vida, oración y sacramentos, medios audiovisuales, etc.

Esperamos que pronto salga la traducción española debidamente adaptada y ampliada de esta obra, que tanto puede contribuir a la educación cristiana de nuestros niños.

S. R. D.

Henri BISSONNIER, *Psychopédagogie de la conscience morale en ses conditionnements normaux et pathologiques*, Ed. Fleurus, Paris, 1969, 264 pp., 20 x 14.

La complejidad de la tarea educativa viene incrementada por las repercusiones de cuantos intervienen en su proceso. La vertiente moral polariza la atención de los jóvenes. Panorámica que en la coyuntura presente reviste contrastes muy definidos. De ahí que la enseñanza reclame un aprendizaje vital.

El autor encauza su esfuerzo en el plano de la educación de la conciencia, sirviéndose del precioso auxiliar de la psicopedagogía. Ver únicamente los condicionamientos psicológicos representa una de las mayores tentaciones de nuestros contemporáneos que desemboca en el pesimismo; pero también la inversa es tentación desde siempre. Entre los dos extremos resulta problemático discernir el justo medio. El educador que se inhibiera en esa vertiente traicionaría su vocación.

La obra de Bissonnier le ayudará a penetrar en las profundidades

de la personalidad del educando. Temas tan alambicados como el placer, la identificación, lo bello, el bien, Dios,... aparecen tratados con seguridad desde un horizonte al que estábamos poco habituados.

Luis DIUMENGE

P. BABIN, *Caminos del cristiano, orientación profesional y vocacional*, Col. «Mundo y Fe», Ed. Marova, Madrid, 1969, 269 pp., 21,5 x 15,5.

Como todas las obras de este autor realizadas en equipo, es verdaderamente interesante este manual de orientación profesional y vocacional para nuestras catequesis.

Es un replantearse de nuevo desde puntos de vista psicológicos, sociales y culturales a la par que catequísticos los términos tradicionalmente usados para designar la vocación y el planteamiento de un vocabulario nuevo a la luz de la Biblia y de la mentalidad del hombre de nuestro tiempo.

Consta del manual del educador y de los cuadernillos para el alumno, cosa habitual en este tipo de trabajos catequísticos que se vienen presentando en la colección Mundo y Fe de la editorial Marova.

Sin duda encontrarán los maestros y educadores de la fe unas orientaciones muy buenas para mentalizar a los educandos en tema de tanta trascendencia para los jóvenes de ambos sexos, como es, sin duda, la decisión que deben tomar de elegir y acertar en su propia vocación.

Juan PLANELLA

E D U C A C I O N

Paul OSTERRIETH, *Psicología infantil: Introducción a la Psicología del niño (de la edad bebé a la madurez infantil)*, Ed. Morata, Madrid, 1962, 199 pp.

No se trata de ninguna novedad, sino de la segunda edición española de la obra del profesor de Psicología general y evolutiva de la Universidad Libre de Bruselas, Paul Osterrieth. Mas, aunque no se trate de ninguna novedad, esta obrita es siempre novedad. Prueba de ello es que en 1967 andaba ya por la sexta edición francesa y que se haya traducido al griego, italiano, polaco y portugués, además del español. El contenido responde adecuadamente al título. Estamos, en efecto, ante una Introducción breve, concisa y clara —en esto estriba, creemos, su principal mérito— a la Psicología del niño desde el nacimiento hasta la infancia adulta o madurez infantil.

Empieza el autor dando algunos datos generales sobre el niño y la infancia y pasa luego al estudio analítico de las distintas fases de la evolución infantil: la edad «bebé», de cero a quince meses; el período de expansión subjetiva, de uno a tres años; el descubrimiento de la realidad exterior, de tres a seis años; la disgregación de la subjetividad primitiva, de seis a nueve años; y la madurez infantil, de nueve a doce años. Nos conduce, pues, con un estilo sencillo y ameno hasta las puertas de la adolescencia en las que se detiene y a las que aún no se ha atrevido a llamar... Esperemos que lo haga algún día y nos brinde el complemento que está exigiendo esta obra, que bien

podríamos llamar clásica, de Psicología infantil.

J. ALCALDE

Philippe MULLER, *El desarrollo psicológico del niño*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1968, 256 pp., 19 x 13.

El desarrollo psicológico del niño, de Philippe Muller, es un libro verdaderamente interesante y plenamente científico. En diez apartados hace el estudio del desarrollo del niño y del adolescente de una manera atinada y bien distribuida. Es un libro que cumple con su cometido: presentar ante la nueva generación su postura ante el misterio de la vida, ante los hombres de la era atómica y para ello nada mejor que facilitar una divulgación acerca de lo que todo hombre debe saber.

Y para que los conocimientos sean asequibles a las grandes masas (p. 1) todos los apartados de la obra vienen ampliamente ilustrados facilitando así la comprensión de las lecciones más abstractas.

El camino que recorre Philippe Muller además de ser asequible a un público no especializado tiene el valor y el peso científico que lo acredita para ser un libro de consulta y aún, podría opinar, que de texto en una Universidad, en especial por el amplio material de esquemas, grabados, láminas y fotografías que junto con la doctrina lo hacen aún más valioso.

Hago votos porque este libro esté en manos de todos los profesores para que leyéndolo comprendan mejor a sus alumnos y comprendiéndolos los amen mejor. Los padres de familia encontrarán en *El*

desarrollo psicológico del niño un libro interesante, aunque menos comprensible, que para los educadores de profesión o maestros. En fin, quienes mejor pueden sacar partido, creo, han de ser los estudiantes de psicología evolutiva.

Oliverio RODRIGUEZ LIMAS

Giorgio RIFELLI, *L'educazione sessuale nella scuola*, Ed. Dahoniane, Bologna, 1969, 159 pp.

Esta obra, escrita con sano optimismo y laudable intención, se sitúa en la línea de los trabajos que se vienen publicando profusamente de un tiempo a esta parte, sobre todo desde que el Concilio Vaticano II declarara taxativamente que «hay que iniciar a los niños y a los adolescentes, conforme avanza su edad, en una positiva y prudente educación sexual». El autor piensa preferentemente en la infancia y juventud italianas; pero sus principios y orientaciones pueden servir en cualquier lugar.

Hay que destacar la lista de docenas de publicaciones, todas ellas en italiano con que, a modo de bibliografía exhaustiva sobre el tema, se cierra el tratado.

J. ALCALDE

J. P. BAGOT - P. DEBRAY, *Juventud rebelde*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 175 pp.

A veces estos libros, hoy frecuentes, donde se plasma un diálogo abierto entre personas con criterios distintos, presentan aspectos interesantes de un problema, pero se encuentran llenos de repeticiones y carecen totalmente de estructura.

No es el caso de la presente obra. Ambos vivieron los acontecimientos de la revolución de mayo y ambos

se encuentran muy compenetrados con el mundo de la juventud.

Debajo de toda la problemática de la juventud contemporánea, ambos se encuentran acordes en afirmar que se encuentra una exigencia de nueva Pedagogía. Un nuevo modo de acercar y acercarse el hombre al mundo, a la política, a la religión, a la vida.

A lo largo del coloquio, se va viendo claro cómo han existido graves fugas en el compromiso existencial. Las estructuras tradicionales y su defensa, para muchos se convirtieron en gafas de cuero para no ver las nuevas exigencias de todo orden de la situación presente. Otros comprometían el cristianismo, cuando lo que estaba en juego era su actitud responsable, de hombres maduros, frente a la gestión de los intereses de la justicia. La juventud, todavía sin lazos que la ataran a la tradición histórica, ha desenmascarado muchas inautenticidades, pero con ello todavía no ha asumido su verdadero papel en el futuro. De ahí que la más imperiosa necesidad del mundo contemporáneo sea la de líderes morales, la de educadores, que la orienten desde la rebeldía hacia el cumplimiento de su misión histórica.

Un libro, en definitiva, lleno de sugerencias y de gran utilidad para todos los que se sientan comprometidos con la juventud contemporánea.

Joaquín G. CARRASCO

K. LOVELL, *Didáctica de las matemáticas (sus bases psicológicas)*, Ed. Morata, Madrid, 1969, 200 pp., 21 x 13,5.

Tenemos entre las manos un serio intento didáctico para la formación del profesor de Matemáticas.

No puede decirse que sea una

obra cumbre en la didáctica especial, ni siquiera que sea un gran paso el que se da con este libro, pero sin duda será una gran ayuda, en especial para los profesores de las primeras etapas del aprendizaje.

Unas ideas de base, de Psicología General, abren paso al estudio de los diversos conceptos que deben ser alcanzados por los estudiantes, tales como los de número, materia, peso, longitud, tiempo, superficie y espacio, etc.

El libro, muy dentro de la línea de Piaget, está, con todo, abierto a los demás métodos de enseñanza a los que dedica profusas explicaciones.

Muy interesante ha de resultar en especial al profesor de método

activo, ya que el autor congenia plenamente con los diversos sistemas de actividad, tanto americanos como europeos.

Creo que la idea fundamental y enriquecedora del libro se centra en su intento de convencer al profesor de matemáticas de que no es tan importante el brillante resultado del alumno cuanto el interés especial y serio de que el concepto matemático sea captado «matemáticamente» por el alumno en cada caso y a su altura.

Por todo ello nos parece una obra muy recomendable y de base en toda biblioteca del profesor de matemáticas y centros educativos.

José Luis ARCE DUARTE

PASTORAL

K. RAHNER, *Mystère de l'Eglise et action pastorale*, Ed. Desclée et Cie, Paris, 1963, 188 pp., 21 x 14.

Misterio de la Iglesia y acción pastoral es el segundo tomo de una serie de ocho, que traducirá en lo esencial el «Handbuch der Pastoraltheologie», conocido manual alemán de teología pastoral, escrito por un equipo de teólogos y pastoralistas bajo la dirección de Karl Rahner. La traducción francesa es una adaptación que tiene en cuenta su público y los cambios posconciliares, y se mantiene fiel al pensamiento de los autores. El manual ofrece una «teología práctica» moderna, cuyo objeto de estudio es la Iglesia entera en su tarea y situación de servicio salvífico.

El título que comentamos es entero de Rahner. Consiste, en síntesis y de acuerdo con su lenguaje,

en una «eclesiología existencial» introducida por una breve «eclesiología esencial». La eclesiología dogmática le parece a él inconclusa, si lo esencial de las estructuras de la Iglesia no puede formularse con garantías de verdad como manifestación y realización concreta de su ser dado al mundo, como presencia escatológica siempre actual de la verdad y la caridad de Dios en él. La realidad fundamental y las propiedades formales de la Iglesia desembocan, necesariamente, en la concreción de las actuaciones que los responsables del cumplimiento de una Iglesia encarnada tienen como tarea hoy.

Esa es la cuestión última: quiénes son los responsables de la encarnación de la Iglesia, y cómo podrán y deberán actuar al servicio de la fe en nuestro mundo. Para el autor la distinción de funciones es

ya un hecho que evidencia la participación de todos en una misión común; la esencia profunda y metafísica del ministerio —nos dice— se toca desde el momento y en cuanto que se ha hecho ya la experiencia de su realidad concreta. No obstante, nunca se verá claro cómo, a la hora del «reparto» del «único ministerio» eclesiástico, podrán evitarse las distancias ministeriales; la diferenciación jerárquica esencial, queda fuertemente subrayada como estructura neta del sistema teológico magisterial más genuino dentro de la Iglesia.

G. MARTIN

Karl BARTH, *La proclamación del evangelio*, Sígueme, Salamanca, 1969, 103 pp., 19 x 12.

No es nuevo el problema planteado por la predicación como obra de Dios en manos del hombre. Y, si hasta ahora, no hemos encontrado una solución equilibrada, tampoco en lo venidero podremos hacer más que acercarnos, hin hallarla, a la conjunción de la fidelidad que el hombre debe a Dios, a la Iglesia y a sí propio.

K. Barth en este estudio, por cierto muy bien presentado, va al fondo del problema: la predicación es cuestión de fe; de fe en Dios y en el hombre. Es un trabajo de corta longitud (sólo 103 páginas), pero lleno de felices y profundas observaciones.

Critica constructivamente los defectos de la predicación tanto por parte de la Iglesia Católica como de la reformada. Y en su postura de teólogo protestante, es de notar el hecho de que sugiera a la Iglesia de su confesión que debe dar más importancia al sacramento al que, ciertamente, ha descuidado durante largo tiempo, al par que a la Cató-

lica le achaca haber restado valor a la Palabra, como ciertamente reconoce la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, que ha emprendido una fortísima acción revitalizadora de la Predicación que todavía tiene que cristalizar.

Es, pues, recomendable la lectura de este libro para todo predicador, libro que, sinceramente, se lee con agrado.

José Luis ARCE DUARTE

Juan ARIAS, *El Dios en quien no creo*, Sígueme, Salamanca, 1969, 276 pp., 19 x 12.

Reflexión pastoral dirigida a cuantos, creyentes o no, se esfuerzan por penetrar la «novedad» del Evangelio. El comentario de Arias sacude las conciencias aletargadas e invita a un serio compromiso cristiano. Al filo de sus páginas, el lector rememora la esencia del cristianismo para aceptar jubilosamente el «hoy de Dios». Ese «hoy» que es nuestro pedazo de gracia, nuestra parcela de historia de salvación en la construcción del mundo que Dios nos ha confiado a todos y a cada uno. Quizá algún lector tenga que pronunciar el «mea culpa» por haber escondido la luz bajo el celemin.

Temas explosivos de actualidad son tratados con serenidad y vehemencia al mismo tiempo: la revelación de los pobres, libertad, felicidad, amor y poder, Iglesia y autoridad. Con un ritmo periódico intercala una bellísima serie de prospectivas sobre Dios. Joven, desconcertante, diverso, pobre, frágil, celoso, gratuito, todo..., coro de atributos que caracterizan al Dios bíblico. Síntesis de trascendencia e inmanencia capaz de hacer vibrar al hombre de las modernas tecnópolis.

Determinadas observaciones sus-

citarán polémica aún cuando en el fondo todo el mundo tenga que ceder ante la clarividencia de los hechos. Así, por ejemplo, al enfocar la carencia de una verdadera teología de la sexualidad y de una verdadera espiritualidad matrimonial (p. 132), al referirse a la Iglesia que ama (pp. 137-145) o al exponer a juicio algunos cristianos de fe granítica que, sin embargo, viven bajo el espectro del temor y la angustia (pp. 229-239).

Libro que ayudará a purificar y personalizar la fe de quienes lo lean con apertura total al soplete de la gracia.

Luis DIUMENGE

J. M. CABODEVILLA, *32 de diciembre*, Ed. Católica, BAC, Madrid, 1969, 460 pp., 20 x 13.

Esta obra nos recuerda otra del mismo autor y publicada anteriormente por esta Editorial: *La impaciencia de Job*. Claramente quedó allí expresado cómo el dolor humano sólo en el misterio cristiano admite explicación satisfactoria. Ahora, en *32 de diciembre*, aquella verdad adquiere toda su plenitud en el momento postrero de la vida terrena: la muerte es vida en Cristo.

No por pura novedad el autor ha encontrado en la celebración eucarística el marco adecuado en el que la muerte humana cobra sentido. En el contexto del sacrificio de Cristo ha hallado la clave que ilumina la trascendencia de este momento: la muerte del Hijo del hombre; al mismo tiempo que se nos descubre su dimensión más profunda y cristiana: su carácter pascual. Efectivamente, la muerte del cristiano es «participación en la muerte del Salvador» y toda escatología no es sino «una cristología

desarrollada». «Toda muerte es una pascua» (459) y la muerte no será otra cosa que el «paso» (379) a la vida divina. Igualmente aparece este carácter pascual de la muerte al relacionarla con el bautismo. Este momento «se limitará a consumir la muerte sacramental» (72) que entonces tuvo lugar.

Todo esto, siendo profundamente exacto, no suprime el temor, el miedo, la insensibilidad, soledad... que con toda radicalidad experimentamos y sufriremos ante ese trance. De modo magistral se encuentran desarrollados estas realidades en estas páginas, cuya lectura resulta agradable en gran manera. Sólo la pluma delicada, ágil, incisiva, humana y sabia de Cabodevilla podía conseguirlo.

Muerte cristiana en el misterio pascual de Cristo. Ese es el tema y ese el acierto de *32 de diciembre*.

Julio ARMESTO

ELREDO DE RIEVAUX. *La amistad espiritual*, Ed. Studium, Madrid, 1969, 158 pp., 18 x 11.

En un mundo en el que los hombres viven la velocidad del progreso y el rápido sucederse de las ideas, parece extemporáneo presentar una obra de un autor del siglo XII. Pero la amistad es uno de los valores humanos que se vive dentro de los mismos principios y los mismos fines en todos los tiempos, cuando los corazones son grandes. Y este autor nos demuestra la radical importancia del amor al otro, no en general, sino especialmente elegido. Nos describe su esencia, la excelencia, el modo, la prueba, la sublimidad, la práctica. Todo ello no en forma de análisis teóricos o descripciones literarias sino mostrándonos cómo fue la fuerza de esta relación

personal la que hizo crecer la personalidad de Elredo.

Un libro sencillo, útil para lectura y comentarios en medios juveniles.

Joaquín G. CARRASCO

Hans MORITZ, *La familia y sus valores formativos. Problemática futura a partir de la situación presente*, Herder, Barcelona, 1969 208 pp., 20 x 12.

Esta obra estudia un tema que nos parece muy manido y aparentemente muy conocido con solo leer su título. Sin embargo, nos hallamos con una reflexión muy seria, profunda y, sobre todo, muy documentada sobre la importancia decisiva de la familia para la existencia del hombre. Se estudian los condicionamientos o factores familiares diversos que determinan la personalidad futura del niño. Como tesis general, el autor está convencido de que la familia es el elemento decisivo, por su importancia casi el único, del que pende lo que el niño va a ser durante toda su vida. Nos llama la atención encontrar un autor moderno de un país supercivilizado que subraya tanto el peso de la familia sobre el niño, muy superior a las influencias que éste recibe de otros factores de la sociedad técnica actual.

La investigación sigue los pasos siguientes: enfoque del problema; estudio del medio ambiente; proceso del nacimiento (influencia de la familia, del padre, de la madre... en la evolución humana y espiritual del niño), la percepción de los valores a partir del medio ambiente; relación o, mejor, interrelación del niño con los otros condicionantes del sesgo que tomarán posteriormente sus comportamientos sociales.

El libro concluye con un apéndice

de 84 notas o comentarios que amplían perspectivas y documentación sobre puntos determinados.

La documentación bibliográfica es amplísima, casi excesiva, si bien casi exclusivamente en lengua alemana. En cada página se van exponiendo opiniones, pruebas y citas de los mejores autores que se han interesado o escrito obras decisivas sobre pedagogía, sicología, sociología y pastoral de la infancia y de la familia moderna.

José RODRIGUEZ MEDINA

La préparation au Mariage. Expériences et réflexions, Ed. Fleury, Paris, 1968, 187 pp., 20 x 14.

La preparación al matrimonio dista de ser simple iniciación a las realidades de la vida conyugal. Pretende ayudar a los futuros esposos a vivir en plenitud y en verdad su relación mutua. Tarea ardua y difícil que no admite la improvisación, requiere técnica y competencia, amén de seria responsabilidad.

Rico y polícromo conjunto de experiencias el que nos brinda la Comisión de Preparación al Matrimonio del Secretariado Nacional de Pastoral Familiar. El libro puede entrañar un doble peligro. Frente a la proliferación de experiencias compiladas creer que todo está hecho. O estimar que subyace en estado sumario. Ambas posturas infravalorarían la función de hogares-testimonio en la didáctica matrimonial.

Desde su primera parte aparece el afán por mentalizar en torno al carácter imprescindible de la sobredicha preparación. Viene postulada en razón de lo que es el matrimonio, la piden los novios y la misma Iglesia siente creciente interés en dicha vertiente pastoral.

Las realizaciones concretas abar-

can toda la segunda parte. Francia, en este sentido, aparece magníficamente estructurada: Movimientos de jóvenes, Escuelas de preparación al matrimonio, centros de información familiar, DIAMIC (diálogos amistosos)...

Concluye la obra con el análisis de varios puntos comunes. Reflejan la personalidad de los novios y la forma de vivir su noviazgo. Reclama el esfuerzo de la comunidad al servicio de quienes cursan el aprendizaje del matrimonio. Todo vertebrado en torno al amor.

En Apéndice figuran una serie de consejos para la formación de un servicio cristiano de preparación matrimonial. Añádese amplia reseña bibliográfica y de material audiovisual (pp. 163-183).

Conjunto de hitos para una pedagogía del descubrimiento de la fe. A través de las realidades progresivamente percibidas del amor mutuo. El amor es creador de imprevisibles novedades.

Luis DIUMENGE

Cardenal Karol WOJTYLA, *Amor y responsabilidad*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1969, 347 pp., 20 x 14.

El análisis del cardenal-arzobispo de Cracovia arranca de una argumentación racional. La psicología, metafísica y moral aportan sucesivamente su contribución. El libro refleja la parigual preocupación por integrar el problema del amor en el contexto de la realidad humana.

Es la doctrina de un hombre que se preocupa por los hombres. En su vertiente pastoral critica el utilitarismo de aquellos para quienes nada cuenta sino el placer. La moral católica, en cambio, protesta en virtud de sus principios personalistas. Nadie puede dejarse guiar por sólo el «cálculo del placer» en

aquello en que entra en juego la actitud para con la persona. La persona no puede en ningún caso ser *objeto* de placer.

El capítulo segundo nos parece el más logrado. El análisis psicológico-moral del amor desborda en la educación del mismo, el compromiso de la libertad y la psicología de la elección del «tú».

La problemática sobre la concupiscencia del cuerpo, subjetivismo y egoísmo, estructura del pecado aconseja una orientación positiva de la castidad. El hombre se niega a reconocer el gran valor de la castidad cuando rechaza la verdad integral y objetiva sobre el amor de las personas y cuando la remplace por una ficción subjetiva.

De verdaderamente admirable hay que calificar la apertura del autor en la vertiente procreativa. Merece destacarse su afirmación de que «el matrimonio es una institución de amor y no solamente de reproducción» (p. 265). Este punto está en contraste con la doctrina de los fines del matrimonio expuesta anteriormente (pp. 69-72).

Un anexo sobre sexología y moral completa el estudio que no dudamos hará reflexionar seriamente a cuantos estamos comprometidos en la vanguardia de la educación. He aquí un libro que todos deberían leer.

Luis DIUMENGE

Paul CHAUCHARD, *Necesitamos amar*, Herder, Barcelona, 1969, 194 pp., 20 x 12.

Desde las páginas de esta obra el autor se nos manifiesta como fiel discípulo de Teilhard. Presenta la humanidad reducida a la opción trascendental entre el suicidio y la adoración. Lo que falta al maravilloso mundo moderno, reino del

absurdo, es un suplemento de amor. Un mundo en que las canciones hablan siempre de amor y que expira carente de amor. Llegará el día en que la principal enseñanza impartida a los hombres será esta ciencia del amor, esta agapología prospectiva.

A partir de la neurofisiología del amor sobresale el hecho de la mutua necesidad de los seres. Distínguense nítidamente las diversas modalidades del amor humano: camaradería, amistad, amor conyugal.

Interesante, por demás, el capítulo sobre el sexo, desvalorización o valorización del amor. Puntualiza la relación «hombre-mujer» que contrariamente a las apariencias, es la más difícil de cuantas existen (pp. 121-138).

Hacer conocer al hombre lo que es, he ahí la tarea fundamental. A un hombre apasionado por la acción conviene desentrañarle el secreto del previo dominio de sí. Para que tienda con todo el impulso de su ser hacia la felicidad de saber amar. El hombre del futuro será, en definitiva, el hombre polarizado por el amor.

Luis DIUMENGE

Franz WEYERGANS, *Mon amour... Diario de un enamorado*, Sígueme, Salamanca, 1969. 177 pp., 19,5 x 12,5.

La personalidad de Weyergans resulta conocidísima en el ambiente del periodismo y de la crítica cinematográfica belga. Jérôme es un artista para quien sólo cuenta su obra. Un creador, una especie de semidiós que ignora el abc del amor. El diálogo entre los dos amigos resulta inviable. Pero día tras día el autor escribe un diario que abrirá necesariamente los ojos y el corazón del artista. Esta es la génesis de un libro de amor, escrito con amor.

Obra que hará pensar a quienes después de 10, 20... años de matrimonio dudan de la existencia de la felicidad. Sería un error mayúsculo buscar la felicidad. Urge aceptar la felicidad que nos viene y cuando nos ha llegado, ofrecerla. Pues la felicidad no existe más que en este ir y venir.

Amor y felicidad. Binomio que todos los jóvenes quisieran descubrir. Ahí tienen un guía maravilloso para asenderear su existencia.

Luis DIUMENGE

IGLESIA Y MUNDO

Y. CONGAR, G. SUAREZ, J. ORLANDIS, *los cristianos hacen la historia*, Cuadernos Palabra 8, Ed. Palabra, Madrid, 1968, 110 pp., 17,7 x 14.

A partir de las ideas y el impacto de la *Gaudium et Spes*, los tres artículos de este folleto giran en torno al único problema de la inserción del cristiano en el mundo.

La benéfica influencia del cristianismo en los avances de la historia se balancea perfectamente con la recepción de sus formas evolutivas, sus intereses y realizaciones. Ni los conceptos de creación y naturaleza tienen nada que oponer a esta reciprocidad de contenidos, de sentido e interacción. Pero más allá de todos los «datos históricos», la realidad objetiva del Dios que habla se

afirma siempre como eminente valor cristiano con categorías meta-históricas. Tales ideas dominan en la aportación que Congar presenta, muy bien documentada, bajo el título: «Sociedad, historia y hombre cristiano».

Luego, García Suárez dimensiona varios problemas muy actuales con la Constitución conciliar en la mano: la previsión social demográfica, los riesgos de la libertad, la capacidad humana para la paternidad responsable bien llevada. Más que soluciones, como el Concilio el autor pide y da orientaciones de fe. Su artículo se llama, acertadamente, «Providencia divina y planificación». El tercero, Orlandis Rovira, busca respuestas generales válidas sobre el asunto «Los cristianos y la dinámica de la historia», destacando cómo las aportaciones del pasado pueden servir al cristiano para vislumbrar, desde su presente, el futuro problemático de la historia.

G. MARTIN

J. JULLIEN, P. L'HUILLIER, J. ELLUL, *Los cristianos y el Estado*, Mensajero, Bilbao, 1969, 225 pp., 19 x 12,5.

Dentro de la colección «Iglesias en diálogo», esta obra contiene las opiniones (simplemente yuxtapuestas y no contrastadas) de un católico, un ortodoxo y un protestante sobre la concepción cristiana del Estado y sus relaciones con la Iglesia. Concebidos los tres artículos en plan de divulgación contienen a la vez interpretaciones de la historia de las iglesias junto a breves síntesis doctrinales. A este nivel, el libro resulta apreciable e interesante.

F. C.

Jacques MARITAIN, *Principios de una política humanística*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1969, 197 pp., 17,5 x 10,5.

El autor tiene ya en su nombre toda una carga de competencia y seriedad en su trabajo que por sí misma se ilustra. En esta obra se reúnen ideas de otras obras, ideas que el autor ha defendido a lo largo de su abundante producción y en las que se trata de alcanzar una formulación de acción política y de la acción humana en la comunidad ciudadana, que supone la «llamada época de cristiandad» y al mismo tiempo respete una interpretación teo-teleológica del hombre.

Joaquín G. CARRASCO

Baldomero ARGENTE DEL CASTILLO, *Patología social*, Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1966, 409 pp., 21,5 x 16.

Según la definición del autor, la Patología social estudia «cómo son las sociedades formadas *en realidad* con todas sus imperfecciones e impurezas». Siguiendo con la terminología médica encuentra que el «diagnóstico» de la Sociedad actual es: *mal funcionamiento*. Y, en definitiva, la Sociedad está enferma, funciona mal y no alcanza su fin porque está basada en un sistema capitalista. Prácticamente toda la obra, muy voluminosa, es un análisis claro, metódico y despiadado del capitalismo. Quizá el estilo, y aun algunos conceptos, puede parecer algo anticuado; pero queda en pie una obra seria y científica sobre la organización, fallos y posibles soluciones (a veces algo simplistas), de nuestra sociedad occidental capitalista.

F. F.

VARIOS

Rudolf PANNWITZ, *Das Werk des Menschen*, Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1968, 736 pp., 21,5 x 13,5

Recoge Pannwitz en este su extenso y documentadísimo libro un caudal enorme de conocimientos sobre lo que de modo global llama él «obra del hombre». Su cuestión central es *el hombre* mismo; pero Pannwitz rehúye los paradigmas abstractos, y estudia al hombre en el contexto histórico de la vida humana, vista a través de las principales manifestaciones que la configuran al correr de los tiempos y le dan variedad complejísima según las culturas y lugares. Estas manifestaciones aparecen aquí en lo que cada una tiene de concreto y peculiar; no forman parte de un proceso demostrativo, cual hitos puestos para señalar un sistema ideológico previo, sino que van hablándonos por sí mismas. El resultado de ello consiste, por de pronto, en una rica imagen de lo que la humanidad ha sido y es; pero bajo la pluralidad un tanto dispersa y aparentemente estática de los hechos y datos recogidos, el lector también descubre un devenir que le fuerza a preguntarse por el futuro, y le da valiosos elementos para contestar. El propio Pannwitz nos revela sus claves de interpretación y sus convicciones personales, aunque evite la violencia conceptual o de sistema sobre las realidades que describe.

El autor se introduce en la temática del libro indicando de modo genérico la relación entre el mundo natural y el hombre. Estudia luego, también de modo general, la relación entre las ciencias como tales y el saber. Nos presenta con mayor amplitud y en forma tan con-

creta como viva una reflexiva descripción de *la palabra*. El tema del *valor* aparece tratado con un método que busca la mutua complementación entre la filosofía del hombre y la historia de las religiones y mitos. Bajo el título de «lo rebasador» y siguiendo igual método, el autor particulariza y amplía su estudio de esa dimensión, en cierto sentido sobrehumana, que se pervierte en *magia*, o que de manera más o menos genuina se traduce en *mitos* y *religión*. La sección dedicada al *arte* es extensísima. En ella volvemos a hallar la misma concreción, variedad y alcance filosófico, aparte de una ingente suma de materiales. El autor nos habla aquí sobre *la técnica*, con particular atención a la época actual; después, sobre el arte propiamente dicho, en sus manifestaciones de música, danza, arquitectura, arte plástico, pintura. Vienen a continuación trescientas páginas sobre la poesía, en las que el profesor Pannwitz acumula conocimientos y aplica de manera magistral su envidiable poder de interpretación.

La idea conclusiva aparece rica y matizada, pero cabe sugerir dos de sus principales aspectos. Ante las preguntas gravísimas que el futuro del hombre nos obliga a formular, el libro muestra la convicción realista de que el progreso y la historia se construyen a través de la vida y la muerte, del bien y el mal, de la negación y la síntesis; mas no con hechos fortuitos y anárquicos, ni por la mera interacción de dinamismos opresores y ciegos, antes por obra de la aptitud con que el hombre está siempre en tensión, abierto, cual si su centro de gravedad fuera ulterior a cuales-

quiera situaciones y datos. Nada hay definitivo, en el curso de la historia. Podríamos añadir cierta pregunta: si una religión ve el origen de nuestra apertura y libertad en Alguien que es plenitud viva, raíz y término de la historia, primero con primacía absoluta y, por tanto, creador generoso más bien que dueño interesado, ¿habrán de ver los hombres en esa religión un simple hecho histórico, superable y tal vez caduco? La cuestión debiera haber sido planteada con más sosiego por el autor de este importante libro.

J. CASTAÑE

Ada LAMACCHIA, *La filosofia della religione in Kant, I. Dal dogmatismo teologico al teismo morale (1755-1783)*, Biblioteca di studi moderni, 8, Lacaia Editori, Manduria, 1969, XXXII+692 pp., 22 x 14.

El tiempo pasa, y tanto las viejas e ineludibles preguntas de la filosofía como las nuevas formas de plantearlas o los esfuerzos por evadirse de ellas, siguen remitiéndonos a Kant; es obligada la confrontación entre las filosofías que examinamos y la suya, y lo es también el diálogo con el pensador desde nuestra propia postura personal. Este diálogo y confrontación podrían ser en gran manera fecundos, si por nuestra parte hubiera la atención, respeto, apertura y claridad interior que la profesora Ada Lamacchia pone de manifiesto en todos los capítulos de este magistral estudio. Aquí se ve y se palpa cómo una vez comprendida la postura de Kant (en sí misma y dentro de su contexto histórico) aparecen sin mayor dificultad sus valores al par que sus límites internos. Pero sería ilusorio pretender tal comprensión de modo impersonal, como quien examina

las piezas de un ingenio mecánico y su relación mutua. Es muy aleccionadora al respecto la actitud hondamente humana con que la autora se introduce en la mente y el alma del filósofo. Lo fundamental, lo primero, no son esquemas mentales preconcebidos, ni siquiera puntos de la doctrina kantiana; es la reflexión personal concreta y progresiva, que subyace en ella y va dándole forma, a lo largo y ancho y profundo del sistema. Esa reflexión viva que, históricamente, nace y se desarrolla y «vive» en el pensador, es lo que la autora capta, penetra y nos descubre.

El volumen presenta la filosofía kantiana de la religión hasta 1783, o sea, en la etapa precrítica. Asistimos en estas páginas a la preparación —ambiental y subjetiva— y a la intensa germinación gradual de la doctrina sobre el Dios oculto, imposible de ser demostrado por la recta razón especulativa, e imposible también de ser negado por ella como «realísimo» y absoluto, pero no obstante, admitido con la más firme persuasión a través de la conciencia moral, como primer origen y ejemplar perfecto y retribuidor justo del bien que el hombre debe realizar en la propia vida. Vemos conjugarse, en ardua y aporética síntesis de soluciones, varios términos que por separado y en su conexión recíproca han de seguir suscitando la reflexión más comprometida y seria del pensador actual. Sin duda, Kant no puede darnos hoy respuesta indiscutible y última; pero su estímulo de iniciador genial y la ayuda de su genio debieran ser tan reales, para quienes buscan el camino de la verdad auténtica y salvadora, como reales son estas necesidades profundas que nos aquejan, sentidas ya por él con intensidad, y vigentes así en la raíz como también en las conclusio-

nes del sistema que nos legó: exigencia de un saber científico bien fundado y fecundo; de una moral tan responsable y sincera como respetuosa; de una luz ulterior a la ciencia y a la moral autónoma, que las ilumine, les dé efectividad y calor, y en la que el hombre descubre motivos de esperanza y sentido para su esfuerzo.

J. CASTAÑE

Fritz-Joachim VON RINTELEN, *Contemporary German Philosophy and its Background*, H. Bouvier u. Co. Verlag, Bonn, 1970, IX+178 pp., 23 x 16.

Lo que el profesor Von Rintelen recoge, elabora y expone en este su libro sobre la actual y reciente filosofía alemana, apenas es posible entreverlo por comparación con las obras más frecuentes de historia de la filosofía. Se necesita ir examinando uno tras otro los magistrales capítulos que forman el presente trabajo, para comprobar cuán rica, profunda, clara y esclarecedora visión del conjunto de sistemas o direcciones, y de cada uno de ellos en particular, ha sido lograda aquí por el autor, sin profusión de palabras ni indebida reiteración de conceptos. Cabe expresar en seguida un deseo, que es también esperanza: la traducción española de este importante libro va a constituir ayuda muy valiosa para los profesores y estudiantes de filosofía de España y de Hispanoamérica.

El lector de estas páginas agradece, por de pronto, la precisión certera y comprensiva; ella le permite ver, sin violencia alguna y desde el interior de cada síntesis o intuición filosófica reseñadas, los caracteres de la complejidad variadísima —pero susceptible de explicación orgánica— que es la filosofía

alemana de nuestro siglo. La presentación de ese panorama filosófico hubiera podido también ser objetiva al orientarse según perspectivas diferentes de las que el autor ha adoptado; no es fácil ni de suyo mejor y más conveniente historiar la filosofía con múltiples criterios doctrinales de interpretación. Ahora bien, aquí parecen conjugarse de modo muy atinado y fecundo dos criterios: uno objetivo, según el cual cada sistema se estudia desde su interior con referencia a su propio contexto histórico; y otro subjetivo, por el que las varias corrientes y construcciones de la filosofía alemana se interpretan en relación con la problemática del *hombre*.

Hallamos primero una presentación ajustadísima de las filosofías que versan sobre el «logos» o pensamiento, con particular atención al neokantismo. Después se nos ofrece una impresionante visión del vitalismo de Klages. A continuación se estudia con profundidad la fenomenología, a partir de su comienzo histórico y bajo sus formas principales. Se describen luego con gran perfección la filosofía de Heidegger y la de Jaspers, bajo el título común de «Filosofía de la existencia»; y en confrontación oportuna con ambas, se indica un reciente esfuerzo por superar el existencialismo. Por último, el autor nos habla de varias corrientes que él agrupa —recordando sin duda a Hegel— bajo el nombre de «Filosofía del Espíritu viviente»; se engloban aquí sistemas basados en el devenir histórico o bien en la unidad y variedades de la cultura, otros cuyo centro de reflexión es el hombre en su realidad y sus perspectivas, ciertos autores que buscan la interpretación integral del pensamiento, los que dan al tomismo tradicional formas nuevas y nueva vida, y finalmente, se expone también aquí con relativa amplitud el sistema de Ni-

colai Hartmann. Sigue después, a modo de conclusión general, una penetrante visión sintética.

J. CASTAÑE

La personalidad en la naturaleza, la sociedad y la cultura. Obra dirigida por Clyde KLUCKHOHN, Henry A. MURRAY y David M. SCHNEIDER. Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1969, 716 pp., 23,5 x 16.

El tiempo transcurrido desde la preparación de los trabajos que se incluyeron en la primera edición de este volumen sobre la *personalidad*, publicado en inglés, ha sido tiempo de inquietud y de cambios. Ha visto nacer o desarrollarse nuevas teorías filosóficas estrechamente relacionadas con problemas centrales del libro. También el panorama científico de los hechos que el psicólogo debe explicar (o tener en cuenta) ha variado; y el enfoque de los estudios psicológicos, a su vez, ha venido cambiando de modo parecido. Los directores de esta publicación acertaron a ponerla al día respecto de los datos y temas en 1965; y ahora, por feliz iniciativa de Ediciones Grijalbo, la obra así actualizada se nos ofrece vertida a nuestro idioma.

Buen número de problemas que los autores estudian, quizá para algún lector desprevenido sean cuestiones de poca importancia, ceñidas al ámbito de ciertos grupos sociales concretos y exclusivos. En realidad, a través de tales planteamientos se busca aquello que es el objetivo capital de todos los trabajos incluidos en la obra: una comprensión lo más exacta y plena posible de la personalidad según sus notas reales y efectivas, muy distintas de unos casos a otros; y sujetas a incesante variación, ya por factores

externos, ya por los que radican en la propia individualidad. Los psicólogos y demás investigadores a quienes debemos el tratado, se mantienen por lo común al margen de toda fácil generalización y de cualesquiera apriorismos; examinan los hechos sin deformarlos, antes bien, con suma atención a las peculiaridades y matices de cada uno, aun a riesgo de no conseguir la síntesis deseable (debidamente estructurada y completa). Las preguntas ulteriores que puedan surgir en el ámbito de la antropología filosófica, ni tenían por qué formularse en esta fase descriptiva, ni hallarán respuesta justa sin ella; dicho con más exactitud, no la hallarán si no se refieren a una previa descripción de los hechos científicos observables. Lo inadecuado y erróneo sería pretender que una u otra de las dos fases invalida cuestiones ajenas, nacidas dentro de un ámbito donde ella carece de recursos. Tampoco se negará que más de una vez esto ocurre en el libro, pero no es lo dominante.

Ocupa la primera parte un estudio de H. A. Murray y Cl. Kluckhohn sobre el «concepto de personalidad», con base en la descripción. Vienen luego otros 36 estudios, de índole muy diversa, sobre la «formación de la personalidad», basados todos también en la descripción científica; a través de una rica gama de hechos, se nos muestran aquí ciertos «factores determinantes» de esta formación. Por último, la tercera parte contiene «algunas aplicaciones a problemas modernos», como el conflicto racial en los Estados Unidos, la disminución de la afectividad, el concepto de anormalidad y su crítica.

Son de agradecer los breves resúmenes introductorios, que nunca faltan al comienzo de los distintos trabajos. Aumentan la claridad y armonía de la obra, importante por

su rigor y por el enorme caudal de datos recogidos.

J. CASTAÑE

José GOMEZ CAFFARENA, *Metafísica fundamental*, Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1969, 494 pp., 22 x 16.

El lector, supongamos, ha tenido ocasión de reflexionar a menudo intensamente sobre el tema central de la metafísica, y ha sentido inseguridad al adentrarse en él, y ha visto la frívola inadecuación de ciertas actitudes —variadas, pero todas endeblés por igual— que sobre el mismo tema adoptan a veces el científico o bien el filósofo. Con tales experiencias de inseguridad, premura, abstracción abusiva, cordedad en los planteamientos, quizá incluso desaprensión, uno lee esta *Metafísica fundamental* de G. Caffarena como quien halla señas inequívocas del camino buscado, camino oscuro y fácil de confundir. Lo que el libro desarrolla no son las partes de un sistema ni aun los principios básicos para apoyarlo y constituirlo; su intención es más modesta, pero no menos efectiva a la hora de encauzar la búsqueda. La arquitectura del sistema filosófico y con ella también sus principios, o se limitan a dar apariencias de solución, o presuponen algo que continuamente preocupa al autor de estas páginas: el punto de partida, el porqué de las preguntas, la intuición radical que muestra y hace experimentar —en lo profundo de la propia realidad subjetiva y de las cosas— la necesidad y sentido y urgencia de la cuestión formulada por la metafísica.

El «lugar» en que G. Caffarena centra su atención para hacer luz sobre el mencionado punto de partida, es *el hombre*. Ello no significa

ignorar los múltiples aspectos y ángulos de visión que exigen estudio o que deben regirlo, sino por el contrario, darles vigencia, pues solo desde el hombre y por referencia al mismo surge la interrogación acerca del sentido más profundo y último que pueda tener la realidad. Ahí, centrados en la vida humana concreta, esos varios aspectos y ángulos de visión cobran vigencia con ayuda de muchas y muy distintas aportaciones: a través del sincero diálogo mantenido por el autor con la filosofía actual o moderna. Es particularmente notoria y activa, y valiosa, la presencia del sistema kantiano como interlocutor en momentos decisivos. Sin ánimo de exponer el índice de la obra, hay en ella títulos que no pueden olvidarse, como son, por ejemplo, los que siguen: «Vivencia metafísica en la conciencia moral». «¿Qué arguye, finalmente, la inquietud?». «El misterio del "ágape"». «Vivencia metafísica del proyecto». «Las actuales analíticas del lenguaje». «Lenguaje humano y "ser"». «El "ser", expresión de vigencia absoluta en la afirmación».

No debe buscarse en el libro de G. Caffarena un tratado preciso y de hechura perfecta. El autor tuvo distinto propósito. Lo que sí ha procurado con empeño, y ciertamente logra si por parte del lector hay la debida apertura, es hacernos percibir en lo profundo de nuestra alma la prioridad y a la vez la presencia absoluta de un misterio fundante y abarcador, al que hemos de dirigir nuestra pregunta radical; o mejor, un misterio sobre cuya afirmación se constituye —y como pregunta ulterior se despliega— el dinamismo radical del hombre concreto y de la historia humana.

J. CASTAÑE

Pierre VENDRYES, *Determinismo y Autonomía*, Ed. Grijalbo, Barcelona-México, 1969, 199 pp., 19 x 12.

El autor transforma la relación «determinismo - autonomía» de puramente filosófica en científica. Su finalidad radica en demostrar que, pese a todo, la noción de autonomía pertenece al ámbito científico, en el sentido de que ya no depende de convicciones personales. No es parte integrante de un sistema filosófico particular. Es necesario considerarlo como dato experimental, tan objetivo como la gravitación o el equilibrio de una palanca.

La primera parte descubre los mecanismos gracias a los cuales los animales conquistan la autonomía fisiológica. Interpreta, seguidamente, dicha autonomía en la teoría y realidad experimentales, mediante ideas probabilísticas. La tercera parte tiende a generalizar esta teoría. La posibilidad de acción debe representar para la teoría de la historia el mismo papel que la probabilidad para la de la física. Y así la interpretación probabilista de la autonomía conduce a problemas que son comunes a matemáticos, moralistas, historiadores, biólogos, filósofos... Principio de un humanismo moderno, que contribuye a devolver su homogeneidad al conocimiento del hombre por sí mismo.

Libro de polémica que suscitará el debate en el terreno biopsicológico.

Luis DIUMENGE

La libertad y el hombre del siglo XX, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1969, 247 pp., 19,5 x 14.

En una época que muchos caracterizan como de crítica, no son tanto los sistemas de pensamiento, cuanto las visiones de síntesis sobre

problemas radicales, lo que interesa fundamentalmente al hombre estudioso. Una de estas visiones, sobre el tema de la libertad, es lo que ofrece en esta obra el «grupo de Lyon». Biólogos, médicos, artistas, sociólogos, moralistas..., de reconocidos méritos científicos, abordan, desde distintos ángulos el problema. En dos grandes vertientes se desarrollan los trabajos: descubrir el significado de la libertad en el hombre del siglo XX y mostrar sus particulares condicionamientos.

Libertad y educación, libertad e indeterminación física, psicofisiología de la libertad, libertad y arte, libertad y economía, libertad y democracia, libertad y sus leyes... son los diferentes temas que se estudian. Ducreux, Philibert Russo, Chauchard, Manillier, Latreille, Lintanf, Pousset, son los autores de los distintos trabajos.

Nos presenta, en una palabra, esta obra, la gran tarea del hombre contemporáneo: expresar con los hechos individuales y colectivos que ser libre es al mismo tiempo cuestión de creatividad personal y de servicio colectivo. Nunca el hombre podrá considerarse perfectamente libre mientras el ejercicio de la creatividad personal suponga o implique la alienación de los próximos.

Joaquín G. CARRASCO

Card. Pericles FELICI, *El Pecado en Freud*, Cocusla, Madrid, 1968, 63 pp., 21 x 13.

El título «Freud y el pecado» cuadraría mejor al contenido del opúsculo. Dos capítulos estudian la vida y obra del patriarca del psicoanálisis. En determinados puntos del recorrido sobre el pecado, el autor aplica una falsilla demasiado estrecha. Parece unilateral a la hora

de reconocer méritos. Antes que condenar sería preferible integrar lo positivo dentro de la personalidad integral. Las ciencias humanas —y el psicoanálisis es una de ellas— tienen mucho que decir al moralista y al educador.

Luis DIUMENGE

Giacomo SANTORI, *Compendio de Sexología*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1969, XIX-504 pp., 22 x 14.

El Dr. Santori es Profesor de Clínica Dermosifilopática de la Universidad de Roma y Director del Centro Italiano de Sexología. El excelente compendio que presentamos va dirigido a los médicos. Gracias a la claridad del autor y a las numerosas conexiones de los problemas sexológicos con los éticos, pedagógicos, sociales... la obra interesará vivamente a pedagogos, psicólogos y sociólogos. Su misma vestidura científico-divulgativa polarizará la atención del gran público.

Estudia, en su primera parte, los aspectos normales de la vida sexual. Concibe la pareja humana como objeto específico de la sexología. El médico y el educador no deben perder nunca de vista ese carácter armónico-integral de la sexualidad humana. Eco fiel del bíblico «vendrán a ser los dos una sola carne». Resulta sumamente problemático determinar cuánto y hasta qué punto determinados fenómenos de observación común deben considerarse normales y dónde comienza la anormalidad. Aplaudimos totalmente la preocupación del autor por sustituir la normalidad estadística por la normalidad conceptual-ontológica.

La sexología es una disciplina seria. Exige profunda preparación científico-profesional. El autor refleja un raro equilibrio en este ám-

bito. Su capítulo sobre la regulación de la natalidad resulta sumamente logrado en contraste con otros tratados, incluso españoles. Exactísimo su criterio sobre el método anticonceptivo más difundido en Italia: «coitus interruptus». Es uno de los más dañosos para el equilibrio psicofísico tanto del hombre como de la mujer (pp. 164-165).

Merecería revisarse a la luz de otros dictámenes médicos el aserto de que «la eyaculación, espontánea o provocada, representa una exigencia del organismo» (p. 158). De ser esto cierto, el moralista debería considerar muy distintamente la gravedad objetiva de la masturbación.

Dentro de la segunda parte o patología sexual merecen consideración particular los capítulos consagrados a la esterilidad conyugal, estados hipersexuales, desviaciones y perversiones, así como los problemas de la homosexualidad.

El bien fundamentado criterio del autor añadido al fácil manejo de la obra convierten el presente libro en uno de los mejores instrumentales de trabajo para quienes laboran en el campo sexológico.

Luis DIUMENGE

Clellan S. FORD - Frank A. BEACH, *Conducta sexual. De los animales inferiores al hombre*, Fontanella, Barcelona, 1969, 329 pp., 23 x 15.

Los doctores Ford y Beach, profesores de Antropología y Psicología, respectivamente, en la Universidad de Yale, dieron cima a su estudio a fines de 1950. Agrandaban el diafragma del Kinsey's report, aparecido hacía dos años, al enfocar el comportamiento sexual desde la óptica biopsicosocial.

El arco de su examen comprende 192 culturas. Verdadero compen-

dio del estado actual de nuestros conocimientos reales sobre la sexualidad. A nivel de conocimiento científico queda todavía mucho por hacer. La interacción herencia-ambiente servirá de piedra angular para las futuras elucubraciones.

Después del método a seguir, cinco capítulos profundizan en el intercurso sexual. El cotejo de culturas sugiere que la tendencia biológica hacia la inversión de la conducta sexual es inherente a la mayoría de los mamíferos, incluyendo a la especie humana (pp. 143-162). Los últimos capítulos versan sobre el desarrollo, ciclos de fertilidad, factores fisiológicos y comportamiento sexual humano en perspectiva.

Completa la obra un glosario de los términos más usuales (pp. 293-314).

Libro extraordinario dentro de la órbita científica. Los autores se han impuesto la limitación de rehuir cualquier evaluación moral. Únicamente el lector formado podrá enmaridar la sana comprensión del sexo aquí ofrecida con las premisas de la teología moral.

Luis DIUMENGE

Pierre VELLAY, *Desarrollo sexual y maternidad. Parto sin dolor por el método psicoprofiláctico*, Fontanella, Barcelona, 1967, 220 pp., 22 x 15.

He aquí el resultado de un trabajo colectivo de larga duración. Vellay ataca los mitos: el mito de la cigüeña, el mito de «parirás con dolor». Con las nuevas técnicas, la lucha humana contra el sufrimiento ha realizado más que un simple progreso. Ha tomado un cariz cuya importancia sobrepasa el dominio de la obstetricia. Una pareja en armonía, un parto sin dolor se

elaboran desde la primera infancia, gracias a una educación sexual bien concebida, en un clima de confianza. A lo largo del embarazo, el miedo a la obligación ineludible será sustituido por la serenidad y la confianza.

En este siglo en que vivimos, la suma de los conocimientos aumenta de día en día en todos los sectores. El de la sexualidad, por desgracia, no sigue este ritmo general. Con razón pudo aludir Jean Rostand a «la ignorancia casi salvaje de la mayoría de nuestros contemporáneos».

La obra se estructura en dos partes complementarias: Desarrollo sexual y maternidad. Importante la exposición de los factores Rhesus (pp. 35-46). Dos esposos presentan incompatibilidad de factores con riesgo para los hijos si la madre es Rh negativo y el padre Rh positivo.

Los adolescentes de nuestra época tienen necesidad de ser comprendidos y sostenidos en su lucha cotidiana con la vida.

Presentación lujosa y esmeradísima. Abundantes cuadros y gráficos que ayudarán a la futura madre a comprender los requisitos de la higiene general, relajación neuromuscular, método psicoprofiláctico y el puerperio.

Luis DIUMENGE

Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Ed. Lumen, Barcelona, 1968, 404 pp., 19 x 13.

Debido a la importancia creciente de los «mass media», se habla de «cultura de masas». ¿Qué sentido tiene tal cultura?

Caben dos reacciones contrapuestas. Para unos, la verdadera cultura es esencialmente algo minoritario, refinado, laborioso. Una cultura de

masas es, pues, un contrasentido, una anticultura. Por otra parte, las masas están invadiendo la vida social. Estaríamos, pues, ante una situación histórica aberrante, apocalíptica.

Para otros, los «mass media» están ampliando maravillosamente el campo cultural, hasta hacer posible, por fin, un arte y una cultura «populares». Tal es la actitud optimista del integrado.

Los apocalípticos disienten, teorizan sobre la cultura de masas y sobre la decadencia. Los integrados no disienten, ni teorizan; prefieren producir, lanzar cotidianamente sus mensajes a todos los niveles. ¿Se trata, tal vez, de dos vertientes de un mismo problema?

En la actual civilización de masas, «todos los que pertenecen a la comunidad pasan a ser, en diversa medida, consumidores de una producción intensiva de mensajes a chorro continuo, elaborados industrialmente en serie y transmitidos según los canales comerciales de un consumo regido por la ley de oferta y demanda». Esto plantea diversos problemas: influjo, sobre el mensaje, ejercido por las condiciones objetivas de la emisión; modalidades varias de recepción, en función de la circunstancia histórica y sociológica; posibilidad o no de imponer un modelo de hombre-masa; etc.

El autor estudia algunos aspectos de esta problemática: los distintos niveles de la cultura: la estructura del mal gusto; el lenguaje del «comic» o tebeo; el uso práctico de los personajes; el mito de Superman; la canción de consumo; la televisión. Pero debido a la fluidez del tema y a la multiplicidad de puntos de vista, «todos los ensayos de este libro han sido pensados en condicional».

Obra interesantísima, rica en sa-

ber, sensibilidad, penetración, sutileza de análisis y capacidad de síntesis. Tiene el mérito, nada común, de saber ahondar en los mensajes mínimos que acompañan nuestra vida cotidiana, y a través de ellos adentrarse en algo muy importante y actual, la cultura de masas, «el fenómeno cultural más notable de la civilización en que hemos sido llamados a operar».

P. MAYMI

Marc ORAISON, *Reconciliación. Memorias*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 289 pp., 19, x 12,5.

Marc Oraison toma conciencia de sí mismo progresivamente en la reflexión sobre los acontecimientos, los choques, los determinismos. Sus Memorias reflejan una vida llena de contrastes. Le hacen acreedor al apelativo de profeta del siglo xx. Es un hombre que ha amado mucho y ha sufrido también mucho. Un eterno peregrino de la verdad. Busca en su juventud como médico, busca por tres veces la modalidad de su respuesta al llamamiento divino, busca con sinceridad en el polícromo temario de sus publicaciones. Ha vivido todo cuanto ha podido hablar, hacer o escribir. Mira el futuro de la Iglesia con la cabeza enhiesta.

Su «reconciliación» consigo mismo y con su entorno maravilla por la pulcritud del detalle. Respira humor y realismo (pp. 52. 58. 63...). Conoce el torcedor de la incompreensión para superarlo vigorosamente (pp. 90. 188-198). Al igual que Claudel, a quien admira y representa, se sentirá «mordido» por Dios en la Navidad de 1941. Cuando humanamente nada hacía prever aquel desenlace (pp. 93-96).

Bucear en la vida de una persona siempre alecciona. Mucho más

todavía si quien se autodefine es médico, profeta y sacerdote.

Luis DIUMENGE

Paulette MARQUER, *Las razas humanas*, Alianza Editorial, Madrid, 1969, 197 pp., 18 x 11.

Es una obra de presentación clara y pedagógica, de estructura sencilla, con datos científicos plenamente actuales, y que en todo momento respeta los propios límites del método utilizado y el objeto preciso que intenta estudiar. Estas condiciones juntas en un solo trabajo, no es fenómeno corriente.

El objeto de estudio de la autora es el de la morfología de las razas humanas o antropología anatómica o morfológica. Constituye la última etapa de la morfología zoológica cuando en ella se incluye, como se hace recientemente, el estudio del hombre como organismo animal. Dos son los aspectos esenciales: determinar el lugar del hombre entre los seres vivos e investigar sus orígenes; describir los caracteres físicos propios del hombre y señalar el modo en el que varían y sus causas.

La autora defiende, después de demostrar las limitaciones de distintos métodos de tipo morfológico o atómico, que el rubicón de la inteligencia no lo pasaron los mamíferos en forma tal que supusiera un cambio anatómico de carácter exclusivo. Las huellas características de la inteligencia en el phylum homínido son todas de carácter etológico, para que puedan considerarse peculiares. También deja magní-

ficamente sentado el concepto válido de raza y el carácter politípico de la especie humana.

Joaquín G. CARRASCO

Juan de ANDRES HERNANDEZ, *Mosén Sol*, Ed. privada, SOD., Barcelona, 1969, 188 pp., 12 x 19.

Aunque la edición tiene las características de una «tirada reducida», o una «edición privada», tiene interés que se rinda tributo a la figura de Mosén Sol, fundador de la congregación de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

A lo largo de estas páginas se intuye una talla humana y religiosa ejemplar y una intuición apostólica carismática.

Lamentamos algo que un cristiano y sacerdote como Mosén Sol, no haya sido presentado de una manera narrativa más penetrante y sugerente. Si se intentó describir para nosotros la ejemplaridad de un santo, no es conveniente decir que «no blasonó de reformas, no vivió de angustias de fe y estructuras, ni clamó por la secularización». Aparte de sugerir la polémica en una vida, como la suya, de servicio, si atendemos al transfondo de su preocupación e iniciativas en la Iglesia, aquellas afirmaciones tampoco son ciertas en su raíz. Pero esa sombra se pierde entre la luz que florece de una obra escrita con el calor de un hijo.

Desde el punto de vista tipográfico la obra se puede calificar de filigrana.

Joaquín G. CARRASCO

OTROS LIBROS RECIBIDOS

- Sten H. STENTON, *Sentido y no sentido de la religión*, Ed. Kairós, Barcelona, 1970, 275 pp., 21 x 14,5.
- A. M. BESNARD, *Un tal Jesús*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 119 pp., 18 x 11.
- Pour une nouvelle image de l'Eglise*, Ed. Ducuot, Gembloux, 1970, 266 pp., 18,5 x 13.
- Colman O'NEILL, *Nouvelles approches de l'Eucharistie*, Ed. Duculot-Lethielleux, Gembloux (Bélgica), 1970, 127 pp., 18,5 x 12,5.
- H. BOURGEOIS y R. SCHALLER, *Mundo nuevo, nuevos diáconos*, Ed. Herder, Barcelona, 1969, 177 pp., 20 x 12,5.
- Eugen WALTER, *La meditación. Teoría y práctica de la oración mental*, Ed. Herder, Barcelona, 1970, 160 pp., 18 x 11,5.
- Robert McAFEE BROWN, *La revolución ecuménica. Un estudio del diálogo católico-protestante*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 364 pp., 21 x 15.
- Edmund SCHOPEN, *Historia del judaísmo en Oriente y Occidente*, Ed. Marfil, Alcoy, 1970, 281 pp., 21 x 15.
- Henry JENNY, *El misterio pascual en el año cristiano*, Ed. Estela, Barcelona, 1965, 136 pp., 19 x 12.
- A. AUBRY, J. DE BACIOCCHI, C. ROZIER, *Célébrations pénitentielles*, Ed. du Chalet, Lyon, 1968, 101 pp.
- Carlo FALCONI, *El silencio de Pio XII*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1970, 475 pp., 22,5 x 15,5.
- J. S. CONWAY, *La persecución religiosa de los nazis 1933-1945*, Ed. Plaza & Janés, 1970, 478 pp., 22,5 x 15,5.
- Erschliessung der Frage nach Gott. Impulse aus einem sich wandelnden Gottesverständnis II*, Herder, Freiburg, 1970, 166 pp., 20,5 x 13,5.
- Agustín AGUSTINOVICH, *Líneas bíblicas del movimiento de cursillos*, Sigüeme, Salamanca, 1970, 262 pp., 19 x 12.
- Cartas sobre el noviazgo y el matrimonio*, Ed. Paulinas, Bilbao, 1969, 263 pp., 19 x 11.

- A. ZAVALA-SAENZ, *El problema de los hijos. Control de nacimientos*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1969, 221 pp.
- Georges CRUCHON, *Psicología Pedagógica. I: Las transformaciones de la infancia*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1969, 384 pp., 19,5 x 14.
- A. ACKERMANN, *Psicología aplicada*, Ed. Morata, Madrid, 1970, 152 pp., 21 x 13,5.
- Jean LAFFAY, *¿La era comunista?* Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1967, 247 pp., 19 x 13,5.
- Karl von FRISCH, *Tú y la vida. Una biología moderna para todos*, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1970, 318 pp., 24 x 17.
- Lewis WALLACE, *Ben-Hur*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1970, 235 pp., 18 x 10,5.
- José HERNANDEZ, *Martín Fierro*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1970, 253 pp., 18 x 11.
- Jorge ISAACS, *María*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1970, 284 pp., 18 x 10,5.